



LEER, IMAGINAR, CREAR

Literatura para la clase de español
lengua extranjera



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y CIENCIA

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN
Y CIENCIA EN MARRUECOS

EMBAJADA DE ESPAÑA



*Embajada de España
en Marruecos*

*Consejería de Educación
de Rabat*

Título: *LEER, IMAGINAR, CREAR Literatura para la clase de español lengua extranjera.*

Coordinación de la publicación: Irene Revilla Castaño

Selección de textos y elaboración de las propuestas didácticas:

Francisco Arroyo García-Cervigón: *Buenos días* y *La muerte del loro*.

Samuel Begué Bayona: *Quizá nos lleve el viento al infinito*.

María Isabel García Uría: *Mester de Cibervía* y *La isla amarilla*.

Elvira González Comesaña: *El lobito bueno* y *Mediterráneo*.

María Pilar Montes Martín: *El Capitán Alatríste*.

María Socorro Pérez González: *El desorden de tu nombre* y *Juegos de la edad tardía*.

María Encarnación Pérez Sedeño: *La Plaza del Diamante* y *La mano del emigrante*.

Irene Revilla Castaño: *La hermana pequeña* y *A través del tabique*.

Ángel Sánchez Maíquez: *Vieja canción* e *Historia de una escalera*.

Diseño e ilustraciones: Àngela Bosch Calvís

Consejero de Educación en Marruecos: José Crespo Redondo

Edita:

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA

Copyright:

© 2007 Secretaría General Técnica

Subdirección General de Información y Publicaciones

Embajada de España en Marruecos

Consejería de Educación

9, Av. Marrakech 10.000 Rabat Marruecos

Tel.: +212 (0) 37767558 / 59 – Fax: +212 (0) 37767557

<http://www.sgci.mec.es/ma/index.htm>

e-mail: consejeriaonsejeriaeducacion.ma

Depósito Legal nº 2007/3240

I.S.B.N.: 9954-8899-0-6

NIPO: 651-07-407-9

LEER, IMAGINAR, CREAR

**Literatura para la clase de español
lengua extranjera**

ÍNDICE

	Página
Prólogo	9
Textos y explotaciones didácticas	
1. <i>Buenos días</i> . Gabriel Celaya Francisco Arroyo García-Cervigón	12
2. <i>El lobito bueno</i> . José Agustín Goytisolo. Elvira González Comesaña	16
3. <i>Vieja canción</i> . Eloy Sánchez Rosillo. Ángel Sánchez Maíquez	20
4. <i>Mester de Cibervía</i> . Vicente Luíz Mora. María Isabel García Uría	25
5. <i>Mediterráneo</i> . Joan Manuel Serrat. Elvira González Comesaña	28
6. <i>La hermana pequeña</i> . Carmen Martín Gaité. Irene Revilla Castaño	32
7. <i>La isla amarilla</i> . Paloma Pedrero. María Isabel García Uría	36
8. <i>Historia de una escalera</i> . Antonio Buero Vallejo. Ángel Sánchez Maíquez	40
9. <i>El Capitán Alatriste</i> . Arturo y Carlota Pérez-Reverte. María Pilar Montes Martín	44
10. <i>Quizá nos lleve el viento al infinito</i> . Gonzalo Torrente Ballester. Samuel Begué Bayona	48
11. <i>La Plaza del Diamante</i> . Mercè Rodoreda. María Encarnación Pérez Sedeño	52
12. <i>El desorden de tu nombre</i> . Juan José Millás. María Socorro Pérez González	56
13. <i>La mano del emigrante</i> . Manuel Rivas. María Encarnación Pérez Sedeño	60
14. <i>Juegos de la edad tardía</i> . Luíz Landero. María Socorro Pérez González	64
15. <i>A través del tabique</i> . Marina Mayoral. Irene Revilla Castaño	68
16. <i>La muerte del loro</i> . Luíz del Val. Francisco Arroyo García-Cervigón	72
Bibliografía	77

PRÓLOGO

La selección de textos que aquí presentamos pretende acercar la literatura española contemporánea a los jóvenes aprendices de español como lengua extranjera.

Nuestro deseo es compartir con profesores y alumnos el placer de descubrir nuevas historias, tejidas desde un imaginario poético inspirado en la realidad española de la segunda mitad del siglo XX e inicios del XXI. Historias contadas desde el sentimiento y la experiencia de personajes/personas, y que por ello, se reconocen como cercanas y universales.

Son dieciséis propuestas de trabajo para la clase de ELE con diferentes géneros y registros: poemas, fragmentos de piezas de teatro y de narraciones, un relato breve y dos canciones. Como denominador común, todos son textos de escritores españoles publicados después de 1950.

En cuanto a la selección de los textos, ésta ha estado presidida por el placer que nos produce su lectura -a los autores y autoras de las propuestas-, o el valor que personalmente les otorgamos, para transmitirlo después a los nuevos lectores.

La publicación va dirigida a aprendices de español lengua extranjera y está orientada a su utilización en el aula, a partir del nivel B2 del Marco Común Europeo de Referencia (MCER).

Los objetivos fundamentales de la propuesta son tres: acercar a los aprendices de ELE a la Literatura española contemporánea; contribuir al desarrollo de la competencia sociocultural e intercultural del aprendiz, y ayudar a construir su competencia literaria.

En lo que respecta a la estructura del libro, los textos se han agrupado por géneros: se inicia con una selección de poemas que van seguidos de textos dramáticos, y termina con textos narrativos, siendo esta parte la más extensa. Este orden, sin embargo, no pretende marcar un itinerario de utilización. El contenido temático ha guiado la disposición de los textos, creando un mosaico de lecturas donde el criterio del profesor, o las características del grupo meta, marquen el camino a seguir.

Cada una de las propuestas de trabajo contiene tres partes:

En la primera parte se presenta el texto literario correspondiente, precedido, en ocasiones, por una pequeña introducción para facilitar la comprensión del fragmento mediante la contextualización del mismo.

La segunda parte está dedicada a la explotación didáctica del texto. Dicha explotación debe considerarse como una propuesta de trabajo en clase, entre otras. Aunque los enunciados van dirigidos al aprendiz, en la concepción de la mayoría de las tareas está previsto que sea el profesor quien las guíe. Así pues, el profesor elegirá libremente los textos que le parezcan oportunos para trabajar en clase, y realizar aquellas actividades que considere más motivadoras, interesantes o útiles.

El trabajo se inicia con las actividades de prelectura, “*Antes de leer*”. Su finalidad es el desarrollo de estrategias de movilización de conocimientos previos preparando al alumno para la recepción del texto: se aportan pistas sobre el contenido o el tema, se solicita la formulación de hipótesis a partir del título, etc. Desde el comienzo de la tarea se tiene en cuenta al alumno y sus experiencias, y se le pide compartir los hallazgos, dudas o dificultades con los compañeros.

A continuación, se pasa a la lectura y a las actividades recogidas bajo el epígrafe “*A ver si has comprendido*”. Son actividades de comprensión lectora en que se intenta implicar al alumno en la interpretación del texto mediante diversas estrategias: por un lado, se le conduce a la formulación de expectativas, elaboración de inferencias, identificación del tema, aclaración de dudas, etc., y, por otro, se le pide posicionarse delante de los acontecimientos desde su propia percepción de las cosas. Se trata de un proceso activo de construcción de significados en que el lector interactúa con el texto a partir de sus informaciones previas (lingüísticas, discursivas, enciclopédicas, etc.) que ha acumulado a partir de experiencias anteriores de lectura.

Por último, en el apartado “*Ahora tú*”, se proponen tareas de debate, de ampliación temática o de creación, donde el alumno juega a ser escritor tomando el texto como punto de partida, inspiración o modelo. La competencia literaria involucra destrezas tanto de interpretación como de creación, y, como en los apartados anteriores, las tareas requieren de la implicación personal del alumno y de la colaboración con sus compañeros y compañeras.

10 La explotación didáctica de los textos se sujeta a los apartados anteriores, pero, cada autor propone técnicas diferentes de explotación. Así, podemos encontrar: lectura contrastiva entre dos poemas, solicitando la creación de un intertexto por parte del alumno; emparejamiento mediante la asociación de un poema con fragmentos de una canción; comparación y contraste; análisis detallado del texto; cambio de formato pasando de un poema a un texto en prosa; transformación de una narración literaria en cinematográfica; etc.

La tercera parte es una reseña sobre el autor o autora del texto. En ella se aportan datos sobre la vida y la obra del escritor, acercándolo al aprendiz de forma que, además de completar el aprendizaje llevado a cabo mediante la lectura y tareas del texto, aporta información sociocultural que incide en el desarrollo de la competencia cultural del aprendiz en la lengua meta.

Cada texto va acompañado de ilustraciones que participan en la interacción que se establece entre lector y texto para crear significado.

Dos de los textos presentados son traducciones de obras originalmente escritas en catalán (*La plaça del Diamant*, traducción de Enrique Sordo) y en gallego (*A man dos paiños*, traducción del propio autor), aportando con ello un elemento más al conocimiento de la producción literaria en España.

Por último, queremos destacar, además de la diversidad de textos y explotaciones, la

variedad temática como un elemento importante en la adquisición de la competencia cultural del aprendiz: paisajes humanos de la España de posguerra y años sesenta/ setenta; crítica a la sociedad de consumo y a la forma de vida occidental; la lucha por la felicidad y las dificultades en las relaciones personales; etc. Temas actuales y temas antiguos con la mirada de ahora. En su mayoría, los textos pertenecen a la época democrática donde el escritor goza de libertad de formas y contenidos.

Debemos perderle el miedo al trabajo de la literatura en la clase de lengua extranjera; los textos literarios son documentos auténticos de importante valor pedagógico ya que contribuyen a crear lectores críticos; la literatura es una manera de mirar la realidad y su utilización en clase, además de favorecer el aprendizaje de la lengua y la cultura metas, es una herramienta importante para la generación de pensamiento.

Deseamos que este breve encuentro con la Literatura española sirva para iniciar a los aprendices en el disfrute de la lectura en español y que, más tarde, puedan descubrir por sí mismos otras obras literarias.

Irene Revilla Castaño
Rabat, noviembre 2007.

BUENOS DÍAS

Son las diez de la mañana.
He desayunado con jugo de naranja,
me he vestido de blanco
y me he ido a pasear y a no hacer nada,
hablando por hablar,
pensando sin pensar, feliz, salvado.

¡Qué revuelo de alegría!
¡Hola, tamarindo!,
¿qué te traes hoy con la brisa?
¡Hola, jilguerillo!
Buenos días, buenos días.
Anuncia con tu canto qué sencilla es la dicha.

Respiro despacito, muy despacio,
pensando con delicia lo que hago,
sintiéndome vivaz en cada fibra,
en la célula explosiva,
en el extremo del más leve cabello.
¡Buenos días, buenos días!

12

Lo inmediato se exalta. Yo no soy y existo,
y el mundo externo existe,
y es hermoso, y es sencillo,
¡Eh, tú, gusanito! También hablo contigo.
¡Buenos días, buenos días!
También tú eres real. Por real, te glorío.

Saludo la blancura
que ha inventado el gladiolo sin saber lo que hacía,
Saludo la desnuda
vibración de los álamos delgados.
Saludo al gran azul como una explosión quieta.
Saludo, muerto el yo, la vida nueva.



Estoy entre los árboles mirando
la mañana, la dicha, la increíble evidencia.
¿Dónde está su secreto?
¡Totalidad hermosa!
Por los otros, en otros, para todos, vacío,
sonrío suspensivo.

Me avergüenza pensar cuánto he mimado
mis penas personales, mi vida de fantasma,
mi terco corazón sobresaltado,
cuando miro esta gloria breve y pura, presente.
Hoy quiero ser un canto,
un canto levantado más allá de mí mismo.

¡Cómo tiemblan las hojas pequeñitas y nuevas,
las hojitas verdes, las hojitas locas!
De una en una se cuentan
un secreto que luego será amplitud de fronda.
Nadie es nadie: un murmullo
corre de boca en boca.

Cuando canta un poeta como cantan las hojas,
no es un hombre quien habla.
Cuando canta un poeta no se expresa a sí mismo.
Más que humano es su gozo,
y en él se manifiesta cuando calla.
Comprended lo que digo si digo buenos días.

GABRIEL CELAYA, *Paz y concierto* (1953), en *Itinerario poético*,
Cátedra, Madrid, 1992, págs.76-78.

1. Antes de leer:

a) ¿Qué saludo utilizáis en vuestro país? ¿Existen varios saludos? ¿Cuáles? ¿De qué depende el uso de cada uno de ellos? ¿Usas diferentes saludos dependiendo de tu estado de ánimo: alegre, triste, enfadado, etc.? Explica qué quieres decir cuando saludas a alguien.

b) ¿Piensas que el mundo es algo hermoso o feo? ¿Por qué? ¿Hay días que te parecen más hermosos que otros? ¿De qué depende? Intenta explicárselo a tus compañeros.

2. A ver si has comprendido:

a) ¿Cómo definirías el estado de ánimo del poeta en la primera estrofa? ¿En qué te basas?

b) Indica los interlocutores a quienes saluda a lo largo del poema. ¿Qué crees que significa el hecho de no saludar a personas?

c) ¿Qué significa el contraste que expresa el poeta en la séptima estrofa entre su actitud anterior (...cuánto he mimado...) y su actitud actual (*Hoy quiero...*)?

d) En las dos últimas estrofas, el autor compara las hojas de los árboles y su murmullo con un tipo de poeta y de poesía. ¿A qué crees que se refiere?

e) Después de leer el poema y haber meditado en su significado poético, ¿qué crees que quiere el poeta que comprendamos cuando dice "buenos días" (*Comprended lo que digo si digo buenos días*)?

3. Ahora, tú:

a) En la cuarta estrofa se dice: "*y el mundo externo existe, / y es hermoso, y es sencillo*". Por parejas, comenta con tu compañero los aspectos positivos y negativos del mundo que os rodea. Uno de vosotros adoptará la postura del poeta; el otro, la contraria.

b) Inspirándote en la forma y el contenido del texto y tomando como referencia la naturaleza que te rodea, escribe un pequeño poema en el que expreses la misma actitud positiva del poeta.

El autor

Gabriel Celaya nació en Hernani, Guipúzcoa, en 1911. Como poeta pertenece a la generación literaria de posguerra y es uno de los más destacados representantes de la que se denominó «poesía comprometida». Fue Premio Nacional de las Letras Españolas en 1986.

Entre los años 1927 y 1935 vivió en la Residencia de Estudiantes, donde conoció a Federico García Lorca y José Moreno Villa.

En 1946 publica *Tentativas*, libro en prosa. Esta primera etapa es de carácter existencialista.

En los años cincuenta se integra en la estética del compromiso: *Lo demás es silencio* (1952) y *Cantos Íberos* (1955). Junto a Eugenio de Nora y Blas de Otero, defiende la idea de una poesía no elitista, al servicio de las mayorías, “para transformar el mundo”.

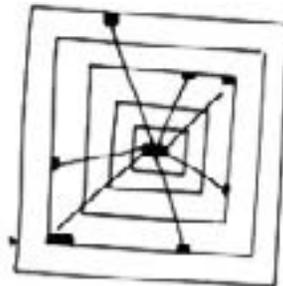
Cuando este modelo de poesía social entró en crisis, Celaya volvió a sus orígenes poéticos. Publicó *La linterna sorda* y reeditó poemas anteriores a 1936. También ensayó el experimentalismo y la poesía concreta en *Campos semánticos* (1971).

Entre 1977 y 1980 se publicaron sus *Obras Completas* en cinco volúmenes.

En definitiva, la obra de Celaya constituye una gran síntesis de casi todas las preocupaciones y estilos de la poesía española del siglo XX.

Enfermo y pobre, subsistiendo de la solidaridad de los amigos, vivió sus últimos años en Madrid, donde falleció en 1991.

15



EL LOBITO BUENO

Érase una vez
un lobito bueno
al que maltrataban
todos los corderos.

Había también
una bruja hermosa
un príncipe malo
y un pirata honrado.

Todas estas cosas
había una vez
cuando yo soñaba
un mundo al revés.

JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO, *Los poemas son mi orgullo:*
antología poética, Ed. Lumen, Barcelona, 2003.



1. Antes de leer:

Los cuentos populares españoles, los que se transmiten oralmente, suelen empezar con la expresión "Érase una vez...". Comenta con tus compañeros las fórmulas que utilizas en tu lengua propia para comenzar un relato.

2. A ver si has comprendido:

a) Este poemita, aparentemente un cuento para niños, encierra, sin embargo, un mensaje para niños grandes, es decir, para mayores que conservan la ilusión y la esperanza ¿Cuál es el deseo del poeta?

b) *Al derecho y al revés*. Vuelve a escribir el poema, adjudicando a todos esos personajes de cuento -lobo, cordero, príncipe, bruja, pirata-, los adjetivos que le corresponden en el "mundo al derecho".

3. Ahora tú:

Este poema se popularizó extraordinariamente en España porque el cantautor Paco Ibáñez, gran amigo de Goytisolo, lo convirtió en una canción. Además, otros autores se han inspirado en él para escribir diversos cuentos infantiles. Un ejemplo es el poema de Gloria Fuertes que presentamos aquí:

17



EL LOBITO MALO Y EL LOBITO BUENO

1. Érase una vez
un lobito bueno
al que maltrataban
todos los corderos.

J. A. Goytisolo

2. Y érase también
un lobito malo
al que obedecían
todos los vasallos.

3. El lobito malo
los metió en la guerra,
y no quedó pueblo
ni árbol en la tierra.

4. No se conocían
y se iban matando,
todo por la culpa
del lobito malo.

5. Y vino otra vez
un lobito bueno,
al que respetaban
los pocos corderos
-que quedaban.

6. Quemaron las armas
y no hubo más guerra.
Lobos y corderos
jugando en la tierra.

GLORIA FUERTES, *Cuentos de animales:
la pata mete la pata*, Ed. Susaeta, Madrid, 1992.



Del mismo modo que Gloria Fuertes, escribe un pequeño relato, inspirándote en la primera estrofa de Goytisolo. Intenta expresar en tu trabajo tu propia visión de "un mundo al revés".

Los autores

José Agustín Goytisolo (1928/1999). Nació en Barcelona. Perteneció a la generación de los 50. Autor de una de las más originales y ricas obras poéticas de la literatura española contemporánea.

Su madre, Julia Gay, murió víctima de un bombardeo franquista sobre la ciudad en 1938. El hecho afectó extraordinariamente al poeta y truncó su infancia. Tal vez esta circunstancia explique la razón de que algunos de sus poemas, como el que proponemos, tengan forma de cuento infantil.

Además de *El lobito bueno* otros poemas fueron transformados en canciones por Paco Ibáñez, como, por ejemplo, *Palabras para Julia* o *Me lo decía mi abuelito*.

Gloria Fuertes (1917/1998). Nació en Madrid. Estudió Taquigrafía y Mecanografía, Gramática y Literatura en el Instituto de Educación Profesional de la Mujer. Trabajó como contable en una fábrica, donde, entre cuenta y cuenta, escribía poemas. En 1935 publicó sus primeros versos y siguió publicando a lo largo de toda su vida, tanto poesía infantil como de adultos.

Algunas de sus obras son *Isla Ignorada*, *Prometeo*, *Poemas del suburbio*, *Aconsejo beber hilo*, *Todo asusta*, *Cangura para todo*, *Ni tiro, ni veneno, ni navaja*.

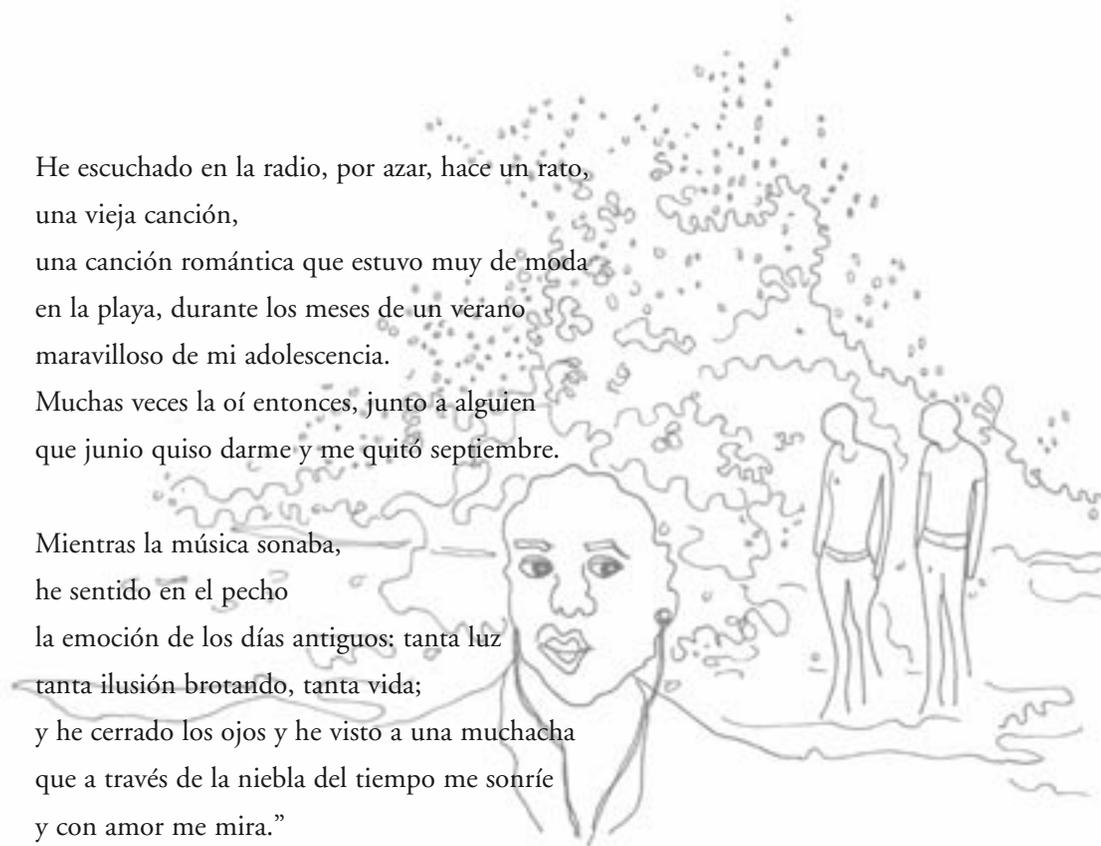


VIEJA CANCIÓN

He escuchado en la radio, por azar, hace un rato,
una vieja canción,
una canción romántica que estuvo muy de moda
en la playa, durante los meses de un verano
maravilloso de mi adolescencia.
Muchas veces la oí entonces, junto a alguien
que junio quiso darme y me quitó septiembre.

20 Mientras la música sonaba,
he sentido en el pecho
la emoción de los días antiguos: tanta luz
tanta ilusión brotando, tanta vida;
y he cerrado los ojos y he visto a una muchacha
que a través de la niebla del tiempo me sonrío
y con amor me mira.”

ELOY SÁNCHEZ ROSILLO, *La Vida*,
Tusquets Ed., Barcelona, 1996, pág. 29.



1. Antes de leer:

- a) ¿Qué te sugiere el título del poema? ¿Podrías deducir su contenido?
- b) El poder evocador de la música es una realidad incuestionable. ¿Conoces alguna canción que te traiga buenos recuerdos? Intenta transcribir esa canción en tu cuaderno y redacta en unas líneas alguna experiencia que te evoque dicha canción.
- c) En grupos, comparad vuestra selección de canciones y relatad vuestros recuerdos.

2. A ver si has comprendido:

- a) El poeta ha escuchado en la radio una vieja canción que le ha traído a la memoria a una muchacha que amó. ¿Cuáles son los versos que más te llaman la atención? Con tu compañero, compara y comenta la selección de versos.
- b) ¿Qué tipo de música sueles escuchar? ¿Conoces algún cantante o grupo español? ¿Qué tipo de música hace? ¿Te gusta la música romántica?
- c) El poeta asocia el verano con *luminosidad, adolescencia, paraíso perdido, playa, amor, vida, ilusión...* ¿Con qué lo relacionarías tú?
- d) En el poema, el mes de septiembre está cargado semánticamente de manera negativa. Explica dicha afirmación. ¿Con qué lo asociarías tú?
- e) Por el tono sereno e intimista, ¿podrías deducir en qué momento de su vida se encuentra el poeta cuando escribe este poema? Intenta escribir tú un poema imitando el anterior. Acabas de conocer a alguien que te gusta mucho. Poco después oyes una canción que te hace recordar esos momentos... Ahora sigue tú. ¿Hay alguna diferencia de tono entre tu composición y la del poeta? Si realmente existe alguna diferencia, ¿a qué crees que es debido?

3. Ahora tú:

a) En casa, tú y tus compañeros buscáis una canción que pueda servir de banda sonora al poema del autor. Después, en clase se elegirá la mejor música para el poema. Finalmente, podéis leer el poema de forma expresiva y en voz alta con la música de fondo.

b) Técnicas de creación poética. Ya has elegido una banda sonora para el poema. Ahora te proponemos que intercales la letra de la canción elegida entre los versos del poema. (Ejemplo: Canción "Sin ti no soy nada", de Amaral). Lee el resultado. ¿Qué tal? ¿Te gusta más ahora? Habéis hecho vuestro el poema.

*“He escuchado en la radio, por azar, hace un rato,
una vieja canción,
(...sin ti no soy nada,
una gota de lluvia mojando mi cara...)
una canción romántica que estuvo muy de moda
en la playa, durante los meses de un verano
maravilloso de mi adolescencia...”*

22

c) Ahora, en pequeño grupo, comparad el contenido del poema de Eloy Sánchez Rosillo con la letra de otra canción de Amaral, "Días de verano".

*“No quedan días de verano para pedirte perdón,
para borrar del pasado el daño que te hice yo,
sin besos de despedida y sin palabras bonitas,
porque te miro a los ojos y no me sale la voz.*

*Si pienso en ti siento que esta vida no es justa,
si pienso en ti y en la luz de esa mirada tuya.*



*No me quedan días de verano, el viento se los llevó,
un cielo de nubes negras cubría el último adiós,
fue de repente tu ausencia como un eclipse de sol,
¿Por qué no vas a mi vera?*

*Si pienso en ti siento que esta vida no es justa,
si pienso en ti y en la luz de esa mirada tuya,
esa mirada tuya.*

*Es de esos días de verano,
vivo en el reino de la soledad.
Nunca vas a saber cómo me siento,
Nadie va a adivinar cómo te recuerdo...*

*Si pienso en ti siento que esta vida no es justa,
si pienso en ti...
esa mirada tuya...
No me quedan días de verano....”*



d) ¿Os ha gustado? Una composición se caracteriza por su serenidad, la otra, por su apasionamiento. Anotad en vuestro cuaderno dónde radica la diferencia.

e) Fijaos en el poema y en la canción y anotad en vuestro cuaderno:

- las metáforas que se refieren al verano y al otoño.
- las metáforas que se refieren a los elementos naturales.
- las palabras que se asocian a la soledad y al recuerdo de ese amor de verano.

f) Seguro que una de las dos composiciones os gusta más que la otra. ¿Cuál? Intentad argumentar las razones por las que la preferís.

El autor



Eloy Sánchez Rosillo nació en Murcia, en 1948. Obtuvo el Premio Adonais de 1977 con su libro *Maneras de estar solo* (1978), que lo dio a conocer como poeta. Ha publicado posteriormente otros cuatro libros de poemas: *Páginas de un diario* (1981), *Elegías* (1984), *Autorretratos* (1989) y *La vida* (1996). Recientemente, ha obtenido el Premio Nacional de Poesía 2005 y el Premio de la Crítica por *La certeza* (2005), su último libro.

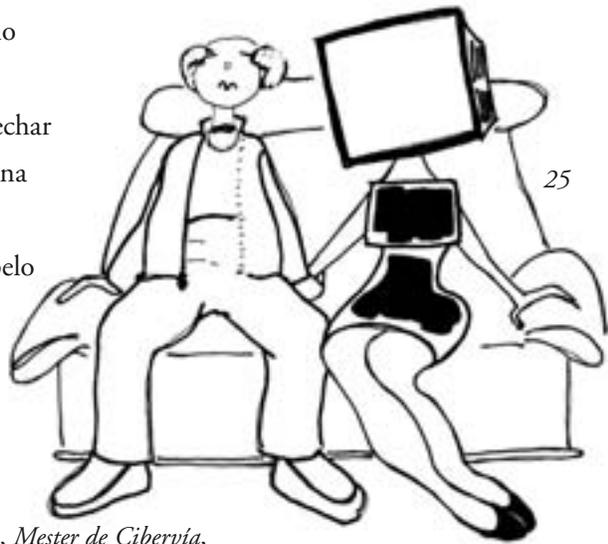
24

Su poesía completa ha sido publicada hasta la fecha en varias ocasiones: *Las cosas como fueron* (1974-1988), recopilación de los cuatro primeros libros del autor (1992), y *Las cosas como fueron* (*Poesía completa, 1974-2003*), que recoge los cinco primeros libros del autor (2004). Hay que destacar, asimismo, su producción como ensayista y traductor. Además, ha colaborado en numerosas revistas literarias y sus poemas figuran en las antologías más representativas de la poesía actual.

Es profesor de Literatura Española en la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia.

MESTER DE CIBERVÍA

Tu servidor de red está anticuado
o no estás al corriente en los recibos
el caso es que tus besos no me llegan
tus disculpas en un lenguaje extraño
y tus *te quiero* lentos aún peor
tachados o en un piélagos de errores
te iba a mandar dinero o un modelo
moderno para estar los dos al día
pero algo hace que empiece a sospechar
que esta intranet conmigo no te llena
que buscas un sistema operativo
más nuevo más barato y con más pelo
y me revienta ver que a cierta edad
el ritmo del progreso es tan agudo
que ni un rico baboso lo costea.



VICENTE LUÍS MORA, *Mester de Cibervía*,
Editorial Pre-Textos, Valencia, 2000.

1. Antes de leer:

El poema es una carta que un adicto a Internet le envía a la persona que ama. Con el uso de las nuevas tecnologías el correo tradicional ha quedado obsoleto por demasiado lento, ya no se utiliza para la correspondencia personal, así que el autor ha decidido romper con el género epistolar tradicional y componer un poemario inspirándose en los correos que circulan por la red.

- a) ¿Te gusta escribir cartas o prefieres los correos electrónicos? ¿Por qué?
- b) ¿A quién sueles escribir y para qué?

2. A ver si has comprendido:

- a) La composición es un correo electrónico, tiene, por tanto, elementos de la carta tradicional ¿Cuáles son?
- b) Selecciona las palabras específicas del léxico de la informática y haz una lista, por orden alfabético, añadiendo otras que conozcas.
- c) ¿Qué le reprocha el autor al destinatario del correo?
- d) En el correo se percibe una sutil ironía ¿En qué versos?
- e) Explica con otras palabras que no pertenezcan al léxico de la informática el significado de:
"Pero algo hace que empiece a sospechar
Que esta intranet conmigo no te llena
Que buscas un sistema operativo
más nuevo más barato y con más pelo".
- f) ¿En dónde crees que reside la musicalidad del poema-correo?
- g) ¿Por qué crees que el correo está escrito sin puntos ni comas?

3. Ahora tú:

Esríbele un correo electrónico a una amiga o amigo en el que le cuentes, de manera literaria, como te sientes desde que conociste a ese chico o chica que tanto te gusta.

El autor

Vicente Luís Mora es natural de Córdoba (1970). Es licenciado en Derecho por la universidad de su ciudad natal. Fundó, junto con Javier Fernández Berenice, la primera revista poética temática española y colabora en las revistas Clarín, Archipiélago, Quimera, Cuadernos del Sur, etc. Estudioso de las nuevas tecnologías, éstas pasaron a formar parte de la temática de varios de sus ensayos y poemas. Comenzó a interesarse por las nuevas formas de comunicación en 1997, cuando se planteó escribir un libro de poemas cuyo protagonista estuviese enganchado a la red, para lo que se documentó sobre el tema y el resultado fue su obra *Mester de Cibervía*, que recibió el premio de poesía Arcipreste de Hita en 1999. Tiene otros poemarios titulados *Texto refundido de la ley del sueño*, *Nova*, *Construcción*. Además es autor de ensayos y narraciones, la última de ellas *Circular de 2005*.



MEDITERRÁNEO

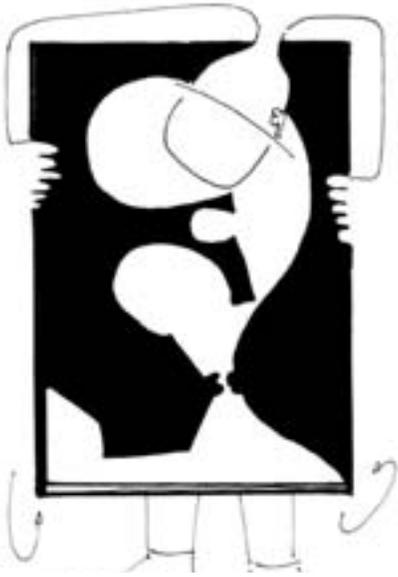
1. Quizá porque mi niñez
sigue jugando en tu playa,
y escondido tras las cañas
duerme mi primer amor,
llevo tu luz y tu olor
por donde quiera que vaya,
y amontonado en tu arena
guardo amor, juegos y penas.

2. Yo, que en la piel tengo el sabor
amargo del llanto eterno,
que han vertido en ti cien pueblos
de Algeciras a Estambul,
para que pintes de azul
sus largas noches de invierno.
A fuerza de desventuras,
tu alma es profunda y oscura.

3. A tus atardeceres rojos
se acostumbraron mis ojos
como el recodo al camino...
Soy cantor, soy embustero,
me gusta el juego y el vino,
Tengo alma de marinero...
¿Qué le voy a hacer, si yo
nacé en el Mediterráneo?

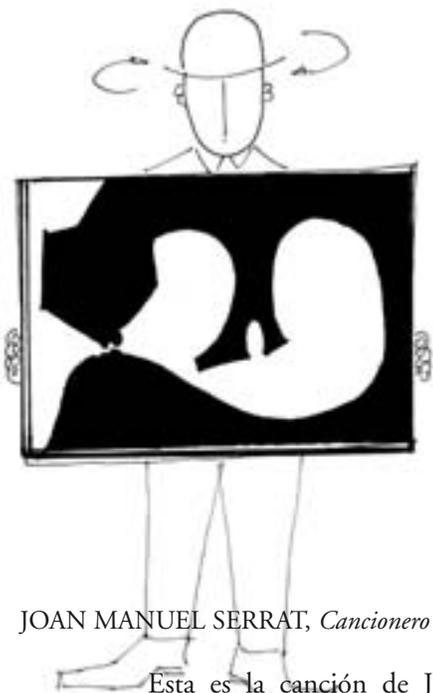
4. Y te acercas, y te vas
después de besar mi aldea.
Jugando con la marea
te vas, pensando en volver.
Eres como una mujer
perfumadita de breva
que se añora y que se quiere
que se conoce y se teme.

5. Ay... si un día para mi mal
viene a buscarme la parca.
Empujad al mar mi barca



28





con un levante otoñal
y dejad que el temporal
desguace sus alas blancas.
Y a mí enterradme sin duelo
entre la playa y el cielo...

6. En la ladera de un monte,
más alto que el horizonte.
Quiero tener buena vista.
Mi cuerpo será camino,
le daré verde a los pinos
y amarillo a la genista...
Cerca del mar. Porque yo
nací en el Mediterráneo...

JOAN MANUEL SERRAT, *Cancionero Serrat*, Aguilar, Madrid, 2000, págs. 166 -168.

Esta es la canción de Joan Manuel Serrat que da nombre al disco *Mediterráneo*, editado en 1971. En 2004 fue elegida la mejor canción española de los últimos cincuenta años, votada incluso por jóvenes que no habían nacido cuando se compuso.

29

Vamos a hacer un viaje por este Mediterráneo e intentar descubrir qué es lo que hay en esta letra que la convierte en un poema universal, intemporal y próximo a nosotros.

1. Antes de abordar el texto, aprenderemos algunas cosas y recordaremos otras:

a) El autor: busca información acerca de él. ¿Dónde nació? ¿Qué edad tiene? ¿En qué idiomas escribe las letras de sus canciones? ¿A qué poetas prestó su música?

b) El mar: ¿Qué países actuales baña el Mediterráneo? ¿Recuerdas algún personaje literario, individual o colectivo, cuyas aventuras hayan tenido como escenario el Mediterráneo?

2. A ver si has comprendido:

El poema es el diálogo entre un hombre y el mar Mediterráneo, y manifiesta el fortísimo vínculo que existe entre ambos.

Estrofa 1: El poeta se pregunta por qué el Mediterráneo lo impregna y lo posee de esa manera, y él mismo aventura una respuesta: en sus orillas vivió su infancia y primera juventud. Hay un recuerdo que parece más vivo que los demás. ¿Qué recuerdo es ese?

- ¿Cómo nos indica el poeta que no se trata de una realidad pasada, de una etapa superada?

Estrofa 2: Hemos visto que entre los recuerdos de la infancia, diluidos entre otras vivencias placenteras, también hay dolor y penas. Esta última palabra nos introduce en la estrofa siguiente, en la que el poeta manifiesta estar impregnado de sabor a lágrimas, sabor salado/amargo, igual que el mar.

El yo y el tú se hacen más patentes ahora. El hombre se considera portador y testigo de la historia del Mediterráneo, cuyo origen nos desvela. ¿Cuál es, según esto el origen del mar Mediterráneo?

- ¿Qué beneficios reportó tanto sufrimiento?

Serrat reflexiona acerca de las características del mar y utiliza dos adjetivos que pueden aplicarse también a los habitantes de los pueblos que baña. Mar y hombres se confunden. ¿Cuáles son esos adjetivos?

Estrofa 3: El símil "a tus atardeceres rojos se acostumbraron mis ojos, como el recodo al camino", incide en el vínculo hombre/mar. No se trata de que el hombre prefiera, disfrute con, etc., "vivir esos atardeceres", sino que forman parte de ellos, como el recodo forma parte del camino. ¿Se te ocurren otras expresiones para manifestar ese vínculo íntimo?

Al referirse a sus características personales, las que le proporciona el haber nacido en este mar, lo hace con cierto cinismo y sentido del humor (*Soy cantor, soy embustero, ...*). ¿Crees que son ciertas esas generalizaciones?

- ¿Puede el lugar de nacimiento de una persona determinar su personalidad?

Estrofa 4: El mar va y viene pero está tan vinculado a él como puede estarlo una mujer a un hombre, o mejor dicho una mujer con su hombre, o un hombre con su mujer: un conocimiento íntimo y recíproco. ¿Con que otras personas, lugares o cosas podría compararse el mar, que manifiesten un vínculo tan estrecho?

Estrofas 5 y 6: El vitalismo, el amor a la vida que destila todo el poema se pone de manifiesto cuando menciona a la muerte "para su mal". Cuando llegue esa hora pide que se le despoje de todos sus bienes, simbolizados por la barca, y los devuelvan a su legítimo dueño, el mar...

De nuevo hace gala de su humor y optimismo, imaginando una tumba cerca del mar, como quien imagina una casita con vistas. Su cuerpo se integrará de nuevo a la tierra. Antes se ha visto cómo ha contribuido el mar a dar vida a las tierras que baña. ¿De qué manera colabora, ahora, el hombre?



3. Ahora tú:

a) ¿Te gustaría escuchar la canción? Hay múltiples versiones de *Mediterráneo*, pero si quieres oír una de las primeras del cantautor, entra en www.youtube.com/watch?v=GcEiwtCviI0 y asistirás a un concierto de Serrat en 1974.

31

b) Evoca el entorno natural de tu niñez. Desde un punto de vista afectivo, ¿con qué elementos te puedes identificar? ¿De cuál de ellos piensas que sería difícil prescindir en tu vida? (ej.: la luz, el mar, el río, las dunas, la llanura, la montaña, los árboles, etc.). Escribe un texto poético en que tú dialogues con dichos elementos, inspirándote en la canción de Serrat.

Notas:

Parca.- Poéticamente significa "la muerte". Las Parcas son las tres diosas romanas del Destino, Cloto, Láquesis y Átropos, representadas con figura de viejas, de las cuales la primera hilaba, la segunda devanaba y la tercera cortaba el hilo de la vida del hombre.

Levante.-Viento del Este.

Genista.-Arbusto de la zona mediterránea. Retama.

LA HERMANA PEQUEÑA

Laura e Inés son hermanas de padre. Tras varios años de separación, Inés viaja a Madrid con la ilusión de vivir con Laura. Las dificultades para abrirse camino en la ciudad la llevan a enfrentarse al futuro en soledad.



32

LAURA: ¿Qué te ha pasado con Gonzalo? ¿Se ha cansado de ti?

INÉS: ¡Está cansado de todo! Ni siquiera sabe por qué se agarra a mí: por agarrarse a algo; ¡porque se ahoga! (Pausa.) Y no voy a ahogarme con él. Si nos casáramos, los dos nos iríamos a pique.

LAURA: Ya... ¿Te ha hablado de casarse?

INÉS: Siempre de un modo indeciso, porque es cobarde. Pero si me hubiera empeñado yo... En fin, no sé; a lo mejor te parezco pretenciosa.

LAURA: No, mujer, ¿qué cosas dices!

INÉS: Me refiero a que él no sabe lo que quiere, ¿entiendes?, y que con un poco de táctica me habría sido fácil resultarle imprescindible.

LAURA: ¿No le quieres?

INÉS: ¡Lo que no quiero es aprovecharme de la debilidad de nadie, ni que se aprovechen de la mía! Por eso me voy. (*Pausa.*)

LAURA: Sí. Le ayudan demasiado. Aprenderá mucho, Inés, cuando se quede sin ti.

INÉS: ¡Qué va! Ni siquiera me echará de menos. (*Con desaliento.*) Mi compañía le irrita inútilmente, no le sirve de nada.

LAURA: Tu ausencia le puede servir.

INÉS: No creo. (*Pensativa.*) Yo tampoco sé lo que quiero.

LAURA: Pero vas empezando a saber lo que no quieres. ¿Te parece poco?

INÉS: Muy poco. Hay que saber lo que se quiere.

LAURA: ¡O no! (INÉS *la mira.*) No te fíes de los que saben muy bien lo que quieren, de esos que van por la vida como por raffles. (*Pausa.*) El que sabe lo que quiere, no atiende más que a eso, no se entera de nada más.

INÉS: Pero sabe lo que quiere. Tiene una meta.

LAURA: ¡No hay ninguna meta! Y es un error perderse el camino por mirar a lo lejos.

INÉS: No digas eso. Tiene que haber una meta, Laura. La que sea. Lo contrario es demasiado triste. (*Pausa.*)

LAURA: Anda, no arrugues la frente. (*Se levanta a buscar la botella y un vaso y vuelve junto a ella.*) Siempre es malo creer que se ha llegado, te lo digo yo. Las cosas no hacen más que avanzar, son un puro viaje. (*Levanta su vaso.*) ¡Ánimo, Inés! ¿Ves? Ahora tú y yo nos despedimos, bebemos juntas. Luego sucederán otras cosas. Pero eso no es triste. ¿En qué piensas?

INÉS: Yo creo que algunas cosas, cuando sucedan, deben ser como llegar a una meta. Estoy segura.

LAURA: ¿Qué cosas?

INÉS: Casarse, por ejemplo. Con alguien que te quiera para toda la vida.

LAURA: ¿Casarse? (*Sonríe.*) ¡Igual que todo! Es un accidente del viaje. El que lo ve como una meta, piensa que ya ha caído el telón y deja de vivir.

INÉS: Bueno, pero el telón tendrá que caer alguna vez. Tú dices que la vida es como el teatro; y en el teatro nunca cae el telón hasta que algo se arregla.

LAURA: (*Vivamente.*) ¡Mal hecho! ¡Mal teatro! No hay un momento mejor que otro para el telón; siempre cae sobre algo por terminar. (*Pausa, la mira con cariño.*) Anda, bebe, desarruga ese ceño y prepara un poco de risa, no vaya a caer ahora mismo. (*Inés la mira, divertida.*) El telón digo.

1. Antes de leer:

- a) ¿Has visto alguna obra de teatro en directo? ¿Cuál? ¿Te gustó? ¿Por qué?
- b) Antes de leer el fragmento de la obra de teatro que te proponemos, marca en cada columna los elementos de la obra dramática que corresponden a cada modalidad.

LIBRO		TEATRO
	Autor/a Escenografía Diálogo Director/a Actores y actrices Acotaciones Espectadores Personajes	

¿Cuáles son las diferencias fundamentales entre una representación y una lectura teatral?

- c) Fíjate en el texto. ¿Qué elementos te permiten identificarlo como un texto teatral? ¿Sabes cómo se llaman los enunciados que están entre paréntesis?

34

2. A ver si has comprendido:

- a) El texto es un fragmento de la última escena de la obra *La hermana pequeña*. Inés ha ido a despedirse de su hermana Laura y ambas se enfrascan en una conversación seria. ¿Podrías decir cuál es el tema de la conversación? ¿Crees que es normal este tipo de conversaciones entre hermanos?
- b) ¿Crees que se llevan bien Laura e Inés? ¿Quién de las dos crees que es la hermana pequeña? ¿Por qué?
- c) ¿Qué relación tiene Inés con Gonzalo? ¿Qué imagen nos ofrecen de él las dos hermanas?
- d) Como habrás podido observar, Inés y Laura tienen maneras diferentes de ver la vida. Mientras Inés piensa que es importante tener una meta, Laura opina que las metas nos hacen perder el camino. ¿Con qué afirmaciones estás más de acuerdo? ¿Por qué? Coméntalo con tu compañero/a.

3. Ahora tú:

a) Imagina cómo es Inés y haz una breve descripción de su físico y de su personalidad.

b) Inés dice: "en el teatro nunca cae el telón hasta que algo se arregla"; sabiendo que es la última escena, ¿qué crees que se ha arreglado en la trama de esta obra? Piensa en un posible argumento, escríbelo y léeselo a tu compañero/a.

La autora

Para conocer a Carmen Martín Gaité, la autora de *La hermana pequeña*, te proponemos visitar algunas direcciones de Internet, donde tú y tus compañeros trabajando en pequeños grupos, podéis descubrir datos interesantes de su biografía y obra literaria.

Cada grupo explora una dirección o sección diferente, y, tras recoger la información, se hace la puesta en común en el grupo clase:

Grupo 1:

Vais a la dirección www.escriptoras.com/escriptoras y, en la lista alfabética de escritoras, activáis "Martín Gaité, Carmen", y recogéis la información más relevante sobre su biografía.

Grupo 2:

Entrad en www.ucm.es/info/espéculo y pulsad en "Especial Carmen Martín Gaité". Id a "Índice", y activad "Entrevista con Carmen Martín Gaité".

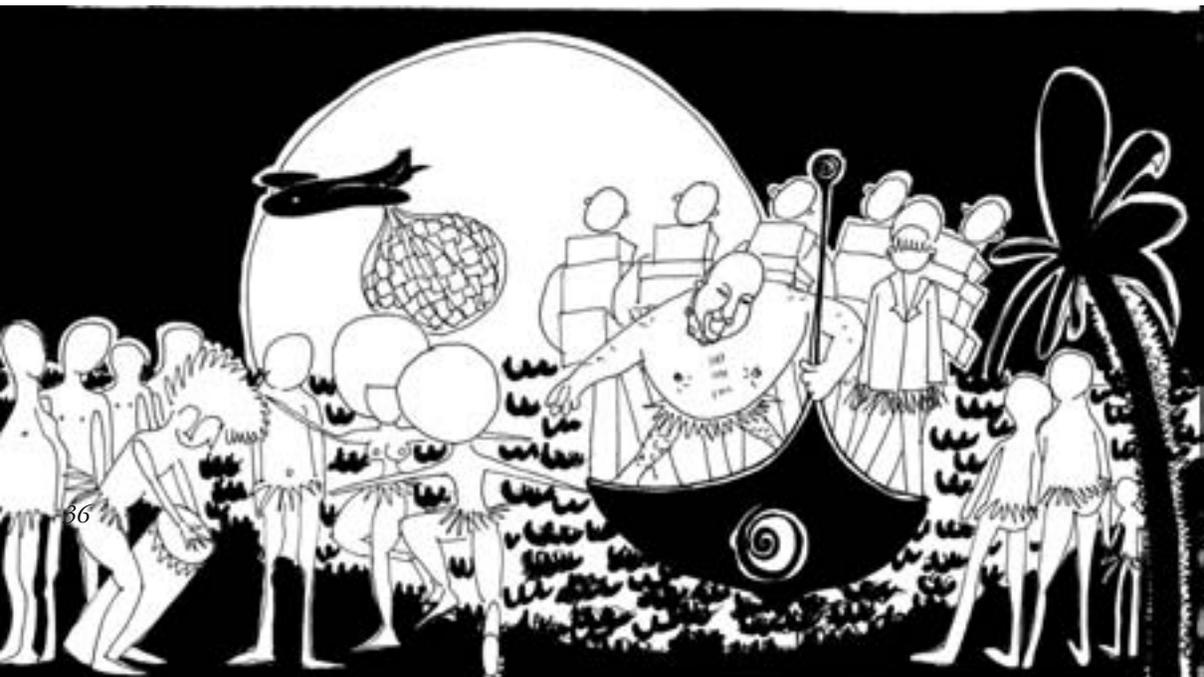
Grupo 3:

En www.imaginaria.com.ar/03/2/gaite.shtm, dejando de lado los datos biográficos de la autora, recogéis información sobre su bibliografía infantil-juvenil, bajando algunos de los fragmentos de *El cuento de nunca acabar*.



LA ISLA AMARILLA

El jefe de una isla de Samoa, después de haber viajado por los países occidentales, reúne a los indígenas para que decidan si consienten la llegada a su isla de los papalagis (occidentales civilizados), y comienza a contarles cómo fue su experiencia de viaje.



Personajes:

KUAVI: Jefe de la tribu de Isla Amarilla.

NEI: Joven mujer indígena.

KALITA: Joven mujer indígena.

ASUR: Joven hombre indígena.

*(Tribu de la isla:
Playa de la Isla del Oro, también llamada Isla Amarilla, el sol se está poniendo, las gaviotas se despiden, las palmeras lucen con reflejos rojizos. Los indígenas, el público, esperan inquietos la llegada a la playa de KUAVI, jefe de la tribu. Algunos tocan sus tambores, otros bailan, otros miran el mar. KUAVI, un gigantón de corazón amable y ojos sabios y penetrantes, hace su aparición. La tribu guarda silencio.)*

KUAVI.-

¡Gran noche para todos vosotros, hijos del sol! ¡Gran noche! Como ya sabéis os he convocado aquí para hablaros de mi viaje por ese fantástico mundo que sus habitantes, los papalagis, llaman civilizado. Civilizado significa algo así como... muy hecho. O, mejor dicho, muy tocado por las manos del hombre. Por ejemplo un coco en su árbol no sería algo civilizado. Pero si lo arrancamos, lo cortamos, lo machacamos, lo mezclamos con semillas y hacemos con él un gran pastel, ya podríamos decir que ese coco está civilizado. *(Duda.)* En fin, lo civilizado para los papalagis sería algo así. Pues bien, os decía, que os he reunido esta noche aquí para hablaros de ese increíble mundo. Desde que regresé de mi viaje, no he hecho más que meditar sobre cómo contaros lo que mis ojos allí vieron. Como sabéis, los papalagis, habitantes de ese mundo, quieren llegar a nuestra isla con sus alas de fuego y regalarnos sus dones y su inteligencia.

Muchos bienes me han prometido a cambio del metal amarillo y los hermosos lugares que tiene nuestra isla. Pues bien, quiero que seáis vosotros, mi querida tribu, los que decidáis si hemos de compartir con ellos nuestro pan y nuestra fruta...

37

(Aparecen ruidosamente cuatro jóvenes indígenas, dos muchachas y dos chicos, portando un gran baúl y numerosas cajas. KALITA, una de las mujeres, va vestida a la europea en una caricatura bien conseguida.)

KUAVI.-

¡Oh! Ya están aquí mis compañeros de viaje. *(Los jóvenes saludan al jefe y a la tribu.)* Con Nei, Asur, Nazín y Kalita y con nuestros recuerdos, intentaré explicaros cómo son y cómo viven los papalagis.

(Cambio de luz.)

PALOMA PEDRERO, *La isla amarilla*,
Ed. Ñaque, Ciudad Real, 1987.

1. Antes de leer:

a) ¿Qué te sugiere el nombre de la isla? ¿Con qué se puede relacionar el color amarillo?

b) Cuéntale a tu compañero cómo te imaginas que es la isla (paisaje, habitantes, etc.).

2. A ver si has comprendido:

a) Como has podido leer en la acotación inicial, la autora hace participar al público en la representación ¿Cómo lo consigue?

b) ¿Qué intención tiene la autora con la presentación que nos hace de Kuavi?

38 c) Enumera todo lo que Kuavi entiende por civilizado.

d) ¿Qué crees que pretenden los papalagis en su negociación con Kuavi?

e) Explica qué valoran los papalagis y qué valoran los nativos de la isla.

f) Haz una lista de los objetos que crees que puede haber en el baúl y en las cajas. Agrúpalos según su utilidad.

3. Ahora tú:

a) La autora indica en una acotación que "Kalita va vestida a la europea en una caricatura bien conseguida". ¿Cómo te imaginas tú que va vestida? Haz una descripción del vestido de Kalita, respondiendo a la indicación del texto.

b) ¿Estás de acuerdo con la visión que tiene Kuavi del mundo civilizado? ¿Por qué? Debátelo con tus compañeros.

La autora

Paloma Pedrero nació en Madrid en 1957. Se licenció en Antropología en la Universidad Complutense. Realizó estudios teatrales con diversos maestros: Zulema Katz, Dominic de Fazio, Jesús Campos... Fue miembro del grupo teatral Cachivache. En 1987 ganó el premio "Tirso de Molina" con la obra *Invierno de luna alegre*.

Sus obras se encuentran dentro de la corriente de teatro comprometido con ciertas dosis de ternura y poesía.

Las relaciones humanas son una constante en sus producciones. Sus personajes viven un profundo sentimiento de soledad y desconcierto, situación a la que la autora no da solución porque como ella misma dice: "Intento reflejar el mundo en que vivo pero sin dar alternativas a las situaciones planteadas".

Su primera obra fue *La llamada de Lauren* (1984), a la que siguieron entre otras *Invierno de luna alegre*, *Besos de lobo*, *Las fresas mágicas*, *La isla amarilla*, *El pasamanos*, *Magia café*, y varios monólogos. Su última obra publicada en 2005 fue *Beso a beso*.



La Isla Amarilla fue representada por primera vez en la cárcel de mujeres de Carabanchel (Madrid). Está basada en las reflexiones y discursos del jefe de una tribu de Samoa que viajó por el mundo occidental. Esto le sirve a la autora para presentarnos el mundo occidental desde la perspectiva de un indígena que reflexiona sobre las contradicciones de nuestro desarrollado sistema de vida: la soledad, la necesidad de evasión, la tecnología destructora, etc.

HISTORIA DE UNA ESCALERA

La obra transcurre en la escalera de un edificio. En ese espacio se tejen los proyectos y los sueños de los vecinos que viven la penosa situación de un país devastado por una guerra civil, todavía reciente.

DOÑA ASUNCIÓN.- ¿Qué haces?

FERNANDO.- *(Desabrido.)* Ya lo ves.

DOÑA ASUNCIÓN.- *(Sumisa.)* ¿Estás enfadado?

FERNANDO.- No.

DOÑA ASUNCIÓN.- ¿Te ha pasado algo en la papelería?

FERNANDO.- No.

DOÑA ASUNCIÓN.- ¿Por qué no has ido hoy?

FERNANDO.- Porque no.

(Pausa.)

DOÑA ASUNCIÓN.- ¿Te he dicho que el padre de Elvira nos ha pagado el recibo de la luz?

40

FERNANDO.- *(Volviéndose hacia su madre.)* ¡Sí! ¡Ya me lo has dicho! *(Yendo hacia ella.)* ¡Déjame en paz!

DOÑA ASUNCIÓN.- ¡Hijo!

FERNANDO.- ¡Qué inoportunidad! ¡Pareces disfrutar recordándome nuestra pobreza!

DOÑA ASUNCIÓN.- ¡Pero, hijo!

FERNANDO.- *(Empujándola y cerrando de golpe.)* ¡Anda, anda para adentro!

(Con un suspiro de disgusto, vuelve a recostarse en el pasamano. Pausa. URBANO llega al primer rellano. Viste traje azul mahón. Es un muchacho fuerte y moreno, de fisonomía ruda, pero expresiva: un proletario. FERNANDO lo mira avanzar en silencio. URBANO comienza a subir la escalera y se detiene al verle.)

URBANO.- ¡Hola! ¿Qué haces ahí?

FERNANDO.- Hola, Urbano. Nada.

URBANO.- Tienes cara de enfado.

FERNANDO.- No es nada. (...)

URBANO.- (*Riendo.*) ¡Vamos! Parece que no estás muy seguro.

FERNANDO.- No es eso, Urbano. ¡Es que le tengo miedo al tiempo! Es lo que más me hace sufrir. Ver cómo pasan los días, y los años..., sin que nada cambie. Ayer mismo éramos tú y yo dos críos que veníamos a fumar aquí, a escondidas, los primeros pitillos.... ¡Y hace ya diez años! Hemos crecido sin darnos cuenta, subiendo y bajando la escalera, rodeados siempre de los padres, que no nos entienden; de vecinos que murmuran de nosotros y de quienes murmuramos... Buscando mil recursos y soportando humillaciones para pagar la casa, la luz... y las patatas. (*Pausa.*) Y mañana, o dentro de diez años que pueden pasar como un día, como han pasado estos últimos años... ¡sería terrible seguir así! Subiendo y bajando la escalera, una escalera que no conduce a ningún sitio; haciendo trampas en el contador, aborreciendo el trabajo..., perdiendo día tras día... (*Pausa.*) Por eso es preciso cortar por lo sano...

ANTONIO BUERO VALLEJO, *Historia de una escalera*, Espasa Calpe, Austral, Madrid, 1987, págs. 42-43 y 45-46.



1. Antes de leer:

- a) ¿Qué te sugiere el título *Historia de una escalera*? ¿Dónde se podría encontrar esa escalera? ¿Quiénes podrían formar parte de esa escalera, de ese edificio?
- b) Donde tú vives ¿existe algún espacio común? (escalera, patio, terraza, jardín...) ¿Qué ventajas e inconvenientes encuentras en un edificio de viviendas?

2. A ver si has comprendido:

Primer diálogo: Doña Asunción y Fernando.

- a) ¿Cómo es la relación de la madre con su hijo? ¿En qué se basa la diferencia entre estos dos personajes?
- b) En la conversación que mantienen, se hace referencia a Elvira y a su padre. ¿Quién podría ser esta chica? Imagínatelo.
- c) ¿Cómo consigue el autor transmitir en este diálogo la sensación de desencuentro entre la madre y su hijo? Busca en el texto los siguientes indicadores: monosílabos, frases cortas e hirientes, falta de interés de la madre por los problemas de su hijo...
- d) ¿Cuál es el tono que predomina en la conversación?

42

Segundo diálogo: Urbano y Fernando.

- a) En este segundo diálogo, se encuentran Fernando y su amigo Urbano. En él, aparece un Fernando lleno de frustraciones y angustias. ¿Cómo manifiesta esta desesperación?
- b) ¿Qué te sugiere el nombre de "Urbano"? Este personaje parece no tener el mismo problema que Fernando. En las acotaciones, se nos indica que es un *proletario*. ¿Sabes qué significa? ¿Crees que es feliz?
- c) La *escalera* a la que hace referencia el título es un elemento central de la obra. Se ha venido considerando como símbolo de la inmovilidad personal y social, como símbolo del fracaso individual y colectivo. En este sentido, ¿qué evoca en este contexto la siguiente frase: "...una escalera que no conduce a ningún sitio..."?
- d) Fernando y Urbano, en sus juegos de niñez y adolescencia, se escapaban y se reunían en el rellano de la escalera, ¿Has tenido alguna vez una experiencia parecida? Coméntalo con tu compañero.
- e) ¿Por qué crees que Fernando no es capaz de luchar por su felicidad? ¿Qué se lo impide? ¿Cuál es su deseo?

3. Ahora tú:

a) La obra dramática que nos ocupa consta de tres actos, y el fragmento pertenece al primero. La frase: "Por eso es preciso cortar por lo sano" da pie a pensar que Fernando va a adoptar algunas medidas para salir de esa desesperación. Te proponemos varias opciones. ¿Cuál elegiría Fernando? ¿Y tú?

En el fondo, Fernando está cómodo con su situación, aunque cambiaría algunas cosas.	
Fernando se independiza y cambia de trabajo. Sale de la casa familiar. Hay esperanza.	
Fernando se casa por interés con Elvira, aunque no consigue ser feliz.	

Una vez que hayas elegido una de estas opciones, imagina cómo se desarrolla la historia. Escríbelo. Si te parece, puedes inventar tú otro final.

b) ¿Te ha gustado el texto seleccionado? ¿Por qué? ¿Te gustaría leer la obra completa?

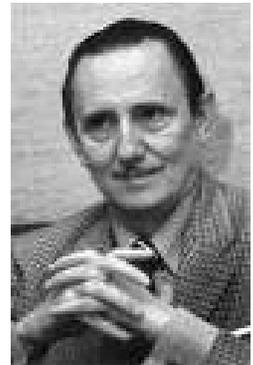
c) En grupos de tres, dramatiza la lectura del fragmento. ¿Crees que ahora entiendes mejor el fragmento?

El autor

El autor, Antonio Buero Vallejo, refleja en sus páginas una visión realista de la vida española de la primera mitad del siglo XX a través de una imagen amarga del sufrimiento humano. *Historia de una escalera* se estrenó el 14 de octubre de 1949.

Elabora una pequeña ficha en la que figuren los siguientes datos:

- Breve biografía del autor.
- Otras obras.
- Importancia de su producción dramática dentro del panorama literario español del siglo XX.



EL CAPITÁN ALATRISTE

Íñigo Balboa es un adolescente enviado por su madre a Madrid para entrar al servicio del Capitán Diego Alatraste, un valiente soldado del ejército español en las guerras de Flandes, muy amigo de su padre y a quién le juró ocuparse de su hijo si moría en la guerra. En este libro, Íñigo narra la aventura de los enmascarados y los dos ingleses en la que el capitán Alatraste arriesga su vida y donde él conoce a Angélica de Alquézar personaje fundamental en la historia de la novela.

Después contempló un instante su aspecto en un maltrecho espejo de medio cuerpo que había en el cuarto, y esbozó la sonrisa fatigada:

- Voto a Dios –dijo entre dientes- que tengo sed.

44 Sin más comentarios me precedió escaleras abajo, y luego por la calle de Toledo hasta la taberna del Turco. Como iba sin capa caminaba por el lado del sol, con la cabeza alta y su raída pluma roja en la toquilla del sombrero, cuya ancha ala rozaba con la mano para saludar a algún conocido, o se quitaba al cruzarse con damas de cierta calidad. Lo seguí, distraído, mirando a los golfillos que jugaban en la calle, a las vendedoras de legumbres de los soportales y a los ociosos que tomaban el sol conversando en corros junto a la iglesia de los jesuitas. Aunque nunca fui en exceso inocente, y los meses que llevaba en el vecindario habían tenido la virtud de espabilarme, yo era todavía un cachorro joven y curioso que descubría el mundo con ojos llenos de asombro, procurando no perderme detalle. En cuanto al carruaje, oí los cascos de las dos mulas del tiro y el sonido de las ruedas que se acercaban a nuestra espalda. Al principio apenas presté atención; el paso de coches y carrozas resultaba habitual, pues la calle era vía de tránsito corriente para dirigirse a la Plaza Mayor y al Alcázar Real. Pero al levantar un momento la vista cuando el carruaje llegó a nuestra altura, encontré una portezuela sin escudo y, en la ventanilla, el rostro de una niña, unos cabellos rubios peinados en tirabuzones, y la mirada más azul, limpia y turbadora que he contemplado en toda mi vida. Aquellos ojos se cruzaron con los míos un instante y luego, llevados por el movimiento del coche, se alejaron calle arriba. Y yo me estremecí, sin conocer todavía muy bien por qué. Pero mi estremecimiento hubiera sido aún mayor de haber sabido que acababa de mirarme el Diablo.

ARTURO y CARLOTA PÉREZ-REVERTE, *El Capitán Alatraste*,
Alfaguara, Madrid, 1996, págs. 19 y 20.



1. Antes de leer:

- a) Fíjate en el título. ¿De qué crees que trata el texto?
- b) Te proponemos un paseo por el Madrid del Siglo de Oro. ¿Conoces Madrid? ¿Qué tipo de ciudad es? ¿En qué lugar de España está situado?
- c) Imagina lo que se puede ver en un paseo por una calle de una ciudad.

2. A ver si has comprendido:

- a) Las costumbres de la época: ¿Cómo saluda el capitán Alatriste a los conocidos? ¿Y a las mujeres?
- b) ¿Qué ambiente había en las calles? (Personas, sonidos, etc.)
- c) Íñigo, el personaje narrador, ¿cómo es?
- d) Este texto se compone claramente de dos partes. ¿Cuáles son los elementos fundamentales de cada una de las partes?
- e) El encuentro entre Íñigo y Angélica de Alquézar: ¿Qué sentimientos experimenta el joven?

3. Ahora tú:

El autor hace aquí una descripción utilizando una técnica cinematográfica. Los ojos del narrador serán la cámara que capta la acción en diferentes secuencias. Imagina que tú con tu compañero vais a rodar la escena para la película.

a) Primero, ordenáis las secuencias.

Primera	a) Enfoque sobre la puerta del carruaje.
Segunda	b) Van por la calle caminando por la acera.
Tercera	c) El Capitán Alatraste e Íñigo están en el interior de una habitación en el primer piso.
Cuarta	d) La cámara enfoca la ventana del carruaje y la cara de una niña rubia con tirabuzones.
Quinta	e) Bajan las escaleras, uno detrás del otro.
Sexta	f) La cara de la niña se aleja junto con el carruaje.
Séptima	g) Aparece un carruaje por la calle.
Octava	h) La cámara muestra la cara de Íñigo y su gesto de estremecimiento.
Novena	i) Íñigo camina distraído mirando el ambiente de la calle.
Décima	j) La cámara muestra los ojos azules de la niña.

46

b) A continuación, vais a fijar los planos que necesitáis para filmar la escena.

En la técnica cinematográfica, cada tipo de plano produce un efecto diferente en el espectador. Los planos más importantes son:

- Plano general: los personajes aparecen en el ambiente que los rodea, sirve para narrar y describir al personaje en su ambiente social.
- Plano medio: el personaje aparece recortado por la cintura, sirve para analizar al personaje interiormente.
- Primer plano: muestra la cabeza, cuello y hombros del personaje, sirve para expresar la reacción del personaje ante un suceso.
- Plano de detalle: muestra un objeto o un detalle del cuerpo humano, sirve para dar a ese elemento un carácter simbólico o dramático.

¿Qué planos utilizaríais para rodar esta escena?

SECUENCIA	TIPO DE PLANO

c) Para terminar, debéis imaginar el sonido ambiente para esta escena. ¿Qué sonidos se oirán en estas secuencias?

- en la escalera
- en la calle
- a la llegada del carruaje

d) ¿Qué se puede deducir del final del texto? ¿Qué crees que va a suceder entre Íñigo y Angélica? Con tu compañero, imagina una aventura, redáctala y coméntala con el resto de la clase.

El autor

Arturo Pérez-Reverte nació en Cartagena en 1951. Fue corresponsal de guerra durante 21 años. Amante de los relatos de aventuras, narrador del suspense y del misterio, ha combinado magistralmente el periodismo de acción y la literatura. Es miembro de la Real Academia Española de la Lengua.

Entre sus obras podemos destacar, *El Maestro de Esgrima* (1988), *La Tabla de Flandes* (1990), *La Carta Esférica* (2000), *La Reina del Sur* (2002), *Cabo Trafalgar* y *El Pintor de Batallas* (2006).

La serie de las aventuras del Capitán Alatriste se inició en 1996 con *El Capitán Alatriste*, seguido de *Limpieza de Sangre* en 1997, *El Sol de Breda* en 1998, *El Oro del Rey* en 2000, *El Caballero del Jubón Amarillo* en 2003, y su última obra *Corsarios de Levante* en 2007. Muchas de sus obras han sido adaptadas al cine.



Arturo Pérez-Reverte decidió escribir esta serie de aventuras ambientadas en el siglo XVII, llamado el Siglo de Oro español, al darse cuenta de que su hija, estudiante de bachillerato, poseía un gran desconocimiento de la época.

QUIZÁ NOS LLEVE EL VIENTO AL INFINITO.

El personaje narrador es un espía que tiene la capacidad de transformarse en cualquier persona. Deja a las personas sin voluntad, ni conciencia, mientras se adueña de sus cuerpos y sus recuerdos. Se considera un ser extraordinario.

El amor por Irina lo transforma, le da una razón para vivir. Sin embargo, cuando ella muere en sus brazos, descubre que la agente de la KGB de la que se había enamorado es un robot. Irina no es un hombre, es una máquina creada y programada por alguien.

Viaja a Rusia para buscar al creador de Irina, para comprender por qué ella se enamoró de él, por qué era capaz de escribir poemas, de sentir, de actuar como una persona.

La entrevista con el creador de Irina lo desilusiona. No encuentra las respuestas que buscaba. Una duda lo atormenta: si Irina era la mujer más extraordinaria que había conocido, y era un robot, ¿no será también él, un robot?

48

Mi apariencia es tranquila, e incluso simpática: la gente de aquí me estima y permite que viva a mi aire. Sin embargo, desde que me marché de Rusia, desde que recobré a Irina y admití que no puedo desprenderme de su recuerdo, me oprime con insistencia la vieja idea de que también soy un robot, no sé cuál de ellos, no sé por quién inventado, ni para qué. Mis facultades, carentes de explicación cuando se es hombre, no dejan de ser imaginables en un mecanismo inconcebible aún, pero posible. Me cuesta trabajo, incluso me entristece, pero tengo que aceptar que el que me hizo me lanzó al mundo como experiencia, como burla o como juego. ¿Qué más da? No se le ocurrió pensar que me apeteciera ser feliz, como un hombre cualquiera. Me dio, en cambio, esta conciencia incansable en sus juicios, día y noche, que me coge, me envuelve, me analiza y me pregunta: “¿Quién eres?” Si Irina me acompañase y le dijese: “¿Quién soy?”, ella respondería: “¿Qué pregunta tan boba! Pues, tú, ¿quién vas a ser?” Aquí no tengo a nadie que, como Irina, me diga “tú”, de modo que estoy a punto de dejar de ser yo. Mientras escribo, encima de mi mesa está con su brillo mate el puñalito. Es casi un acto ritual que lo coja con la mano derecha, juegue a arrojarlo al aire, y, en un momento dado, me encuentre decidido a clavármelo y salir de la duda. Sé que lo haré una tarde. Pero, ¿y después?

A la vista de mi terraza, muy cerca, rompe la mar en una rocas cuya cima más alta no he visto nunca barrida por las aguas, aunque sí por el viento, o levemente tocada por la brisa. Suelo sentarme allí para contemplar el horizonte, donde hay grises de plata y púrpuras intensos. Lo que pienso es que, ese día, en esa cima de la roca, derramaré las cenizas de Irina y me trasmudaré en vilano, porque no hay nada más sutil en que pueda cambiarme. Lo haré un atardecer, cuando el aire se mueva. Si escojo bien el instante, quizá nos lleve el viento al infinito.

Salamanca, veintinueve de diciembre, 1983.

GONZALO TORRENTE BALLESTER, *Quizá nos lleve el viento al infinito*, Ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1984, págs. 267-268.



1. Antes de leer:

¿Qué te sugiere el título del texto? Coméntalo con tus compañeros.

2. A ver si has comprendido:

a) *Recobré a Irina*. El narrador considera al principio una aberración su amor por un robot, pero con el tiempo se da cuenta de que el amor es el sentimiento más puro que ha experimentado. ¿Crees que el amor es un sentimiento lo suficientemente fuerte para vencer cualquier obstáculo? ¿Te podrías enamorar de una persona de otra raza, de otra religión, de otro país? ¿Irías por amor en contra de la opinión de tus amigos o de tu familia?

b) Durante toda la historia el personaje no comprende su capacidad para trasmudarse en otros. ¿Por qué es más fácil de aceptar una máquina copia hombres que un hombre sea capaz de transformarse en otro? ¿Por qué da miedo este razonamiento?

c) No conoce su razón de ser. ¿Para qué ha sido creado? ¿Para algo sublime o como una broma? ¿Crees que esta inquietud es más propia de una persona o de un androide? ¿Por qué?

d) El personaje, sin nombre, duda de su propia existencia. Sabe que el amor que Irina sentía por él, era razón suficiente para su existencia. Él era el *tú* de la enamorada. La desaparición de Irina lo condena. ¿Con qué frase lo expresa?

e) *Si Escojo bien el instante*. El miedo del narrador es ser un robot, es decir, estar programado, no tener capacidad de decisión o actuación propia. Por eso, escoger ese detalle, le abre la posibilidad de tener un acto de voluntad. ¿Crees que las personas tenemos capacidad de decisión o estamos predestinados a ser lo que somos?

f) En botánica, vilano, es el apéndice de pelos simples y plumosos, que coronan los frutos de algunas plantas o árboles. Son de color blanco y el aire los deja en suspensión y los disemina. El último anhelo del personaje es adoptar la forma de un vilano, para poder unirse a las cenizas de Irina, con la esperanza de recobrar la felicidad que sólo conoció con ella. ¿Con qué frase se resume este sentimiento? ¿Es un buen título para la novela?

g) ¿Crees que el personaje se atreverá a clavarse el abrecartas, que es un regalo de Irina, para comprobar si es hombre o androide? ¿Tú lo harías?

3. Ahora tú:

a) Imagina que tienes la posibilidad de transmudarte en otra persona, ¿en quién te gustaría hacerlo? ¿Para qué utilizarías ese poder? Redacta un breve texto y dáselo a leer a tu compañero.

b) En pequeños grupos, elegid uno de los temas que se proponen a continuación y debatidlo:

- La inteligencia artificial ¿pueden ser los ordenadores más inteligentes que las personas?
- ¿Se pueden crear máquinas tan poderosas que esclavicen o dominen a la humanidad?
- ¿Es lícito crear seres a imagen de los humanos para utilizarlos?
- ¿Es lícito modificar seres genéticamente para utilizarlos?

El autor

Gonzalo Torrente Ballester es un prolífico novelista. Nació en 1910 en el Ferrol y murió en Salamanca en 1999. Su obra más conocida es la trilogía *Los gozos y las sombras* que obtuvo un gran éxito en su adaptación televisiva. Esta obra es representativa de su primera etapa.

En su segunda etapa, Torrente Ballester destaca por los planteamientos arriesgados de sus narraciones con giros y finales profundamente irónicos. Desde la ironía lo real y lo maravilloso se entremezclan en equilibrio manteniendo la verosimilitud del relato. Se podría considerar la versión española del realismo mágico hispanoamericano por su capacidad para la fabulación.

El teatro, la crítica literaria, el ensayo y la traducción poética son otros campos en los que ha destacado la capacidad creadora de Torrente Ballester.

Padre de once hijos declaró en su última entrevista a *El País* que “Ninguna novela me dio nunca tanta satisfacción como el ver crecer sano a cada uno de mis hijos”. Fue miembro de la Real Academia de la Lengua desde 1975 y Premio Nacional de Literatura en 1981.



LA PLAZA DEL DIAMANTE

Natalia, una jovencita que siente la cercanía de su madre muerta y la indiferencia de un padre casado con otra, se ve atrapada en su soledad por el amor. Este amor surge en el torbellino de música y baile de la Plaza del Diamante, donde acompaña a su amiga Julieta a pesar del cansancio del trabajo del día.

Y entonces dijo, no me mire usted así, porque me tendrán que levantar del suelo y fue cuando le dije que tenía ojos de mono y venga a reír. La cinta en la cintura parecía un cuchillo y los músicos, ¡tararí!, ¡tararí! Y la Julieta no se veía por ninguna parte. Desaparecida, y yo sola con aquellos ojos delante, que no me dejaban. Como si todo el mundo se hubiese convertido en aquellos ojos y no hubiese manera de escapar de ellos. Y la noche avanzaba con el carro de las estrellas y la fiesta avanzaba, y el ramo y la muchacha del ramo, toda azul, girando y girando... Mi madre en el cementerio de San Gervasio y yo en la Plaza del Diamante... ¿Venden cosas dulces? ¿Miel y confitura?... Y los músicos cansados dejaban las cosas dentro de las fundas y las volvían a sacar de dentro de las fundas porque un vecino pagaba un vals para todo el mundo y todos como peonzas. Cuando el vals se acabó la gente empezó a salir. Yo dije que había perdido a la Julieta y el muchacho dijo que él había perdido al Cintet y dijo, cuando estemos solos, y todo el mundo esté metido dentro de sus casas y las calles vacías, usted y yo bailaremos un vals de puntas en la Plaza del Diamante... gira que gira, Colometa. Me le miré muy incomodada y le dije que me llamaba Natalia y cuando le dije que me llamaba Natalia se volvió a reír y dijo que yo sólo podía tener un nombre: Colometa. Entonces fue cuando eché a correr y él corría detrás de mí, no se asuste... ¿no ve que no puede ir sola por las calles, que me la robarían?... y me cogió del brazo y me paró, ¿no ve que me la robarían, Colometa? Y mi madre muerta y yo parada como una tonta y la cinta de goma en la cintura apretando, apretando como si estuviese atada en una ramita de esparraguera con un alambre.





Y eché a correr otra vez. Y él detrás de mí. Las tiendas cerradas con la persiana ondulada delante y los escaparates llenos de cosas quietas, tinteros y secantes y postales y muñecas y tela extendida y cacharros de aluminio y géneros de punto...

Y salimos a la calle Mayor, y yo arriba, y él detrás de mí y los dos corriendo, y al cabo del tiempo todavía a veces lo explicaba, la Colometa, el día que la conocí en la Plaza del Diamante, arrancó a correr y delante mismo de la parada del tranvía, ¡pataplaf!, perdió las enaguas por el suelo.

La presilla del hilo se rompió y allí se quedaron las enaguas. Salté por encima, estuve a punto de enredarme un pie en ellas y venga a correr como si me persiguieran todos los demonios del infierno. Llegué a casa y a oscuras me tiré en la cama, en mi cama de soltera, de latón, como si tirase una piedra. Me daba vergüenza. Cuando me cansé de tener vergüenza, me quité los zapatos de un puntapié y me deshice el pelo. Y Quimet, al cabo del tiempo todavía lo explicaba como si fuese una cosa que acabase de pasar, se le rompió la cinta de goma y corría como el viento...

53

MERÇÈ RODOREDA, *La plaza del Diamante*,
Editorial Edhasa, Barcelona, 1982, págs. 10-11.

Nota: El “baile del ramo” es un baile popular de algunas zonas de Cataluña y Aragón en el que el chico regala un ramo a la chica que le gusta y ella tiene que bailar con él.



1. Antes de leer:

- a) ¿Se celebra en tu ciudad o país algún tipo de fiesta donde se conocen chicos y chicas? ¿Dónde? ¿En qué consiste la celebración?
- b) Si oyes música normalmente, ¿puedes explicar las sensaciones o emociones que te provoca?
- c) ¿Te gusta bailar cuando oyes música? ¿Por qué?

2. A ver si has comprendido:

a) ¿Dónde está Natalia, la protagonista? ¿A quién acompaña?

b) *Colometa* significa en catalán *palomita* que es una manera de llamar cariñosamente a una chica. Comenta la reacción que tiene Natalia cuando el chico del baile le pone ese nombre.

c) Al final del fragmento se dice *Y Quimet, al cabo del tiempo todavía lo explicaba como si fuese una cosa que acabase de pasar, se le rompió la cinta de goma y corría como el viento...*. ¿Qué les sucede a Natalia y Quimet después de conocerse en el baile de la Plaza del Diamante?

54

d) Observa el tratamiento de usted entre los protagonistas. ¿Crees que esta manera de tratarse los jóvenes es actual? ¿En qué año situarías la acción aproximadamente?



e) Los sentimientos de los personajes:

- Imagina cómo se sienten cada uno de los dos jóvenes al conocerse. Elige, si quieres, palabras de las que aparecen en el centro.

NATALIA		QUIMET
	Hipnotizado/a, paralizado/a, feliz, incomodado/a, triste, desorientado/a, seguro/a, indeciso/a, decidido/a, desconcertado/a, solo/a, abandonado/a, querido/a.	

- Cuál crees que es el sentimiento de la joven cuando dice, "mi madre en el Cementerio de San Gervasio y yo en la Plaza del Diamante", ¿sentimiento de alegría? ¿de culpa? ¿de nostalgia? ¿de resignación? ¿de añoranza?

3. Ahora tú:



a) Natalia siente vergüenza cuando se le rompe la cintura de las enaguas y se le caen. Imagina que estás con ella, ¿qué le dirías?

b) Como has podido observar, la narradora de la historia es Natalia. Resume tú lo que sucede como si fueras su amiga Julieta que está viéndolo todo.

c) Cuando llega a su casa Natalia se tira en la cama, está sola. Imagina en cambio que la espera su madre. Escribe cómo le contaría lo que le ha pasado en el baile.

La autora

Mercè Rodoreda nace en Barcelona en 1908 y muere en Gerona en 1983. Hija única de un matrimonio amante de las letras, contrajo matrimonio a los veinte años con un tío suyo, catorce años mayor que ella, con el que tuvo a su único hijo, Jordi. Su matrimonio resultó un fracaso, pero encontró en la literatura una válvula de escape que le permitió huir de una vida demasiado monótona. Escritora en lengua catalana, empezó colaborando en periódicos catalanes.

En 1939, al finalizar la Guerra Civil española, Rodoreda se exilió a Francia y vivió en París y Burdeos. Más tarde se trasladó a Ginebra, donde vivió hasta 1980, fecha en que regresó a Cataluña.

Sus obras más importantes son las novelas *La plaza del Diamante* (1965), *La calle de las Camelias* (1966), *Espejo roto* (1974) y cuentos como *Mi Cristina y otros cuentos* (1967) y *Viajes y flores* (1980). Su última novela, *Cuánta, cuánta guerra* se publicó en 1980.

Los temas que trata en sus obras tienen que ver con la mujer, generalmente de apariencia frágil pero de gran fuerza interior. Su forma de narrar está llena de símbolos y poesía.

A través de los lugares en los que sitúa a sus personajes, ha sabido describir los cambios que la sociedad catalana ha sufrido en el siglo XX.



EL DESORDEN DE TU NOMBRE

Julio Orgaz es ejecutivo en una empresa editorial. Se ha separado de su mujer y su amante se ha muerto en un accidente. Como consecuencia de esta situación, los martes y los viernes va al psicoanalista. Al salir de la consulta, encuentra en un parque a Laura, una mujer casada, de la que va enamorándose cada vez más; no sabe que ella es la mujer de su psicoanalista. Laura, la protagonista, escribe en un momento de su diario lo siguiente:

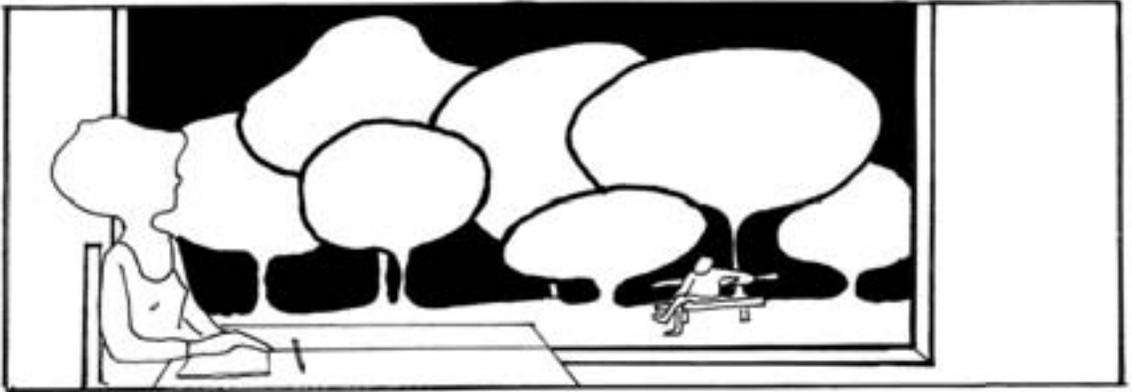
“Se me ha quemado el café. Es la segunda vez que me pasa algo parecido esta semana. Si no tengo cuidado con estas cosas acabará ocurriendo una desgracia. Ahora vengo de arriba. He estado reflexionando en el diván de Carlos, o de sus pacientes, y he llegado a la conclusión de que lo único que me quedaba (y que tampoco era exactamente mío, puesto que me refiero a la capacidad adquisitiva de mi padre) también me lo ha arrebatado Carlos. Porque el dinero para pagar el estudio donde se ha puesto la consulta salió del bolsillo de mi padre”.

56

“No quiero echarle la culpa a él de todo lo que me pasa. Pero lo cierto es que me siento saqueada, vampirizada. Desde que nos casamos toda nuestra vida se ha organizado en función de sus intereses, de su carrera. Yo he ido renunciando poco a poco a mis aspiraciones para facilitarle a él las cosas y ahora que empieza a triunfar soy incapaz de ver qué parte de ese triunfo me correspondería a mí. Claro, que yo podría haber hecho como otras compañeras que se casaron y no por eso dejaron de trabajar. Pero Carlos, muy sutilmente, me fue reduciendo a esta condición de ama de casa quejumbrosa, justo la imagen de mujer que más odio”.

“Y ahora ya soy mayor para ponerme al día. Una mujer necesita ganarse un salario para no acabar siendo una asalariada de su propio marido. Claro que las cosas no parecen así. Mi marido y yo somos una pareja en cierto modo envidiable. Él es un buen profesional y yo tengo estudios universitarios. Y tuve un trabajo que dejé, porque me gustaba la casa y la familia, etcétera. Todo es mentira. El parque está lleno de mentiras. (...) En fin.”

JUAN JOSÉ MILLÁS, *El desorden de tu nombre*,
Ed. Suma de letras, Madrid, 2006, págs. 44 y 45.



1. Antes de leer:

La protagonista escribe un diario personal. ¿Qué crees que se cuenta en un diario? ¿Cuál piensas que es su utilidad? Coméntalo con tus compañeros.

2. A ver si has comprendido:

a) ¿Cómo piensas que es la relación de Carlos con la protagonista?

b) Lee de nuevo el texto. ¿Podrías definir su tema en dos o tres palabras?

57

c) Los enunciados que siguen nos dan pistas sobre el estado de ánimo de Laura. ¿En qué situación se encuentra? ¿Puedes imaginar cuáles son sus problemas?

"Se me ha quemado el café".

"Acabará ocurriendo una desgracia".

"Lo único que me quedaba me lo ha arrebatado".

"Me siento saqueada, vampirizada".

"Yo he ido renunciando a mis aspiraciones".

"Soy incapaz de ver la situación".

d) Cuando tú estás muy preocupado/a por algo, ¿qué síntomas tienes?

e) Expresa con otras palabras qué quiere decir la protagonista cuando dice "me siento saqueada, vampirizada".

f) La protagonista se siente desfasada. ¿Qué crees que necesita para "ponerse al día"? Y tú ¿necesitas ponerte al día? ¿en qué?

g) La narradora dice: "Una mujer necesita ganarse un salario para no acabar siendo una asalariada de su propio marido" ¿Qué piensas tú de esta afirmación?

h) Ama de casa quejumbrosa: ¿de qué se suelen quejar las amas de casa que tú conoces? ¿Consideras que sus quejas son razonables?

i) El amor es un factor fundamental en la relación de pareja. ¿Cuáles son los ingredientes para conseguir una buena receta de amor? Selecciónalos y comenta la receta con tus compañeros.

58



3. Ahora tú:

a) Imagina que Laura se atreve, al final, a hablar de todo esto con su marido. ¿Cómo sería el diálogo? Redáctalo con tu compañero.

b) Escribe una experiencia alegre o dolorosa que te haya marcado.

El autor

Juan José Millás nació en Valencia en 1946 pero vive en Madrid desde siempre. Es periodista y profesor de la Escuela de Letras. Interviene en un programa de radio muy popular, animando a los oyentes a escribir relatos. Es famoso por sus columnas de los viernes en la última página de El País. En ellas se plantea el análisis de detalles de la vida pública del momento con una ironía demoledora desde un sentido estricto de la moral pública. Sus artículos se han recopilado en varios libros.

Obra: *Visión del abogado* (1977), *El jardín vacío* (1981), *Papel mojado* (1983), *Letra muerta* (1998), *El desorden de tu nombre* (1988), *Primavera de luto* (1989), *La soledad era esto* (1990), *Volver a casa* (1990), *Ella imagina* (1994), *Tonto, muerto, bastardo e invisible* (1995), *Algo que te concierne* (1995), *Trilogía de la soledad* (1996), *El orden alfabético* (1998), *No mires debajo de la cama* (1999), *Dos mujeres en Praga* (2002), *Cuentos de adúlteros desorientados* (2003), *Hay algo que no es como me dicen: El caso de Nevenka Fernández contra la realidad* (2003), *Todo son preguntas* (2005), *Laura y Julio* (2006), y la novela *El Mundo* con la que ha ganado el Premio Planeta 2007.

Para Juan José Millás la realidad es una pesadilla. “Estamos en un momento de búsqueda desesperada de lo real”; “uno no puede escribir una obra grande o pequeña sin extrañarse de la realidad”. Su manera de ver la realidad es una forma de ponerla en cuestión. Trata de explorar el mundo y busca el sentido de la existencia en el sentido de la escritura. Tiene interés por contar bien las historias, lo que él quiere es narrar bien y placenteramente. Maneja con maestría las paradojas, las analogías insólitas y las inversiones de lo real, del orden lógico natural, los desarreglos de la identidad y la metáfora del mundo como un organismo.



LA MANO DEL EMIGRANTE

Dos emigrantes gallegos que trabajan como camilleros en un hospital en Londres, vuelven a casa de vacaciones. Uno muere, y su compañero recibe tras el accidente su mano tatuada con los paños. Esta ave marina, la más pequeña de Europa, vive todo el año en mar abierto, excepto en la época de la cría. En esta narración es símbolo de libertad y vida.

Londres dormía en un silencio aldeano, de farolas escasas. Después de tantos años, era la primera vez que nos coincidía ir juntos, pero ni siquiera eso comentábamos en la espera somnolienta y destemplada, en el portal de la torre Trellik. Con el tiempo, la emoción del retorno es un recuerdo. Al principio la maleta no pesa, por más que vaya llena. Pero luego, aunque el equipaje sea ligero, pesa lo que el hombre que la lleva. Castro era fuerte y, cuando llegó al taxi, cogió la suya y la mía para cargar en el maletero.

60

El conductor resultó ser un joven de Cachemira. Nos trató de una forma muy cordial, como si viniese a recoger a unos parientes. Escuchaba en el radiocasete música de su país, la voz de una mujer, un ir y venir melancólico que parecía conectado, en una obsesiva danza, al movimiento del limpiaparabrisas. De vez en cuando, hablábamos por hablar. Castro, por ejemplo, le preguntó si en Cachemira había tomates. Y él sonrió y dijo que claro, que era un lugar con valles muy fértiles. Al poco tiempo miró de reojo a Castro, que iba en el asiento de delante. Su tono era serio: Disculpe, señor, ¿por qué me preguntaba si había tomates? Sin esperar la respuesta, como quien habla por una herida: ¿Piensa usted que somos un país muy pobre, de gente hambrienta?

Pese a aquella extraña reacción Castro respondió con aplomo. La mano de los paños limpió el vaho del cristal por su lado.

En absoluto, dijo Castro. Se lo pregunté porque me gustan mucho los tomates. Donde se dan tomates se da de todo.

El joven esbozó de nuevo una sonrisa.

Así que la culpa debió de ser mía porque fui yo quien le preguntó, por preguntar, si las cosas le iban bien, si era feliz en Londres. Estábamos ya en el tramo de la autovía que lleva a Heathrow. El joven no respondió. Sacudía la cabeza, para espantar el sueño o sabe Dios qué avería. Soltó la mano derecha del volante, abrió la guantera y llevó algo a la boca. Esculcaba en el pasadizo de la noche, con los faros de los otros

coches llameando en el agua. Como si le entrase una prisa súbita, sus facciones se tensaron y comenzó a acelerar. Primero de una manera suave que parecía ir a la par de la música.

Pero luego, a fondo, hasta que la aguja de la velocidad se puso a vibrar. Yo rumiaba lo que había de error en mi pregunta, qué hilo de nervios llevaba de la cuestión boba de la felicidad a aquella aguja enloquecida. Castró le posó la mano de los pañíos en el hombro. Tranquilo, hombre, tranquilo. Estamos en tiempo.

Y aquella mano fue lo último que vi antes de que el auto patinase contra el pretil queriéndose arrojar fuera de la carretera y del cantar de la mujer melancólica

MANUEL RIVAS, *La mano del emigrante*,
Ed. Santillana, Madrid 2002, págs. 32-33.



61

Nota: Pañíos: Pájaros que lleva tatuados en la mano.

1. Antes de leer:

- a) ¿Cómo te sientes cuando vas a otro pueblo o ciudad un tiempo y luego regresas a casa?
- b) ¿Te gusta hablar con las personas cuando estás muy contento? ¿Por qué?
- c) ¿En alguna ocasión alguien ha contestado violentamente a tus preguntas? ¿Por qué ha sido? ¿Cómo te sentiste?

2. A ver si has comprendido:

a) *Londres dormía en un silencio aldeano, de farolas escasas*, dice el relato. Es decir, la ciudad dormía, el silencio era total como en una aldea o pueblo en el que hubiera poca luz. ¿Qué relación ves tú entre el silencio y la oscuridad? ¿Has experimentado alguna vez que la oscuridad te haya hecho estar en silencio? Coméntalo con tu compañero.

b) Los sentimientos de los personajes:

- Mientras esperan el taxi los dos compañeros están callados ¿A qué crees que se debe su silencio?
- ¿Por qué crees que Castro y su compañero le hacen esas preguntas al taxista? ¿Qué opinas de la respuesta que le da el taxista a Castro?

62 c) Los tres personajes del texto son emigrantes. ¿Qué semejanzas y diferencias ves entre ellos?

3. Ahora tú:

a) Imagina que estás en un internado fuera de tu ciudad, al volver a casa en vacaciones coges un taxi y quieres ser amable con el conductor, ¿qué preguntas le harías para empezar una conversación con él?

- Ahora el taxista te pregunta a ti, respóndele a estas preguntas:

¿Qué haces en esta ciudad?

¿Cuánto tiempo hace que no vas a casa?

¿Qué sientes cuando vuelves de nuevo?

¿Dónde tienes más amigos y te diviertes más?

b) ¿Conoces historias de emigrantes que vuelven a su país en vacaciones? Cuéntalas. ¿Se fueron con mucha ilusión y regresan con la misma o con menos? ¿Se han producido cambios en sus expectativas al salir del país?

c) Escribe un pequeño texto sobre la experiencia de emigrar inspirándote en las historias que conozcas y en el relato de Manuel Rivas.

El autor

Manuel Rivas nace en Galicia, en La Coruña, en 1957. Hace sus estudios en un Instituto público de su ciudad.

Comprometido con su entorno, ha sido socio fundador de Greenpeace en España, y ha ocupado cargos directivos en la organización durante varios años.

Autor en gallego y en castellano, desde los quince años colabora en diversos medios de comunicación: prensa, radio y televisión. Actualmente escribe para el periódico El País.

En cuanto a su obra periodística, buena parte de sus mejores reportajes están compilados en *El periodismo es un cuento* (1998).

Las obras de cuentos más destacadas son *¿Qué me quieres amor?* (1996) que incluye el relato *La lengua de las mariposas*, en el que se basó la película del mismo título; *Ella, maldita alma* (1999), *La mano del emigrante* (2001), y *Las llamadas perdidas* (2002).

Es autor de tres novelas cortas: *Los comedores de patatas* (1992), *El lápiz del carpintero* (1999) y *En salvaje compañía* (1994). Sus últimas obras son el drama *El héroe* (2006) y la novela *Los libros arden mal* (2006).



63

La obra narrativa de Manuel Rivas está basada en la experiencia y en los sentimientos.

Para el autor es difícil saber cuáles son las fuentes de sus relatos. Confiesa que tiene la impresión de llevar dentro una voz que le va contando la historia, que le impulsa a escribirla. Él mismo ha confesado que es un escritor gallego que escribe sobre el mundo.

No diferencia su labor de escritor de la de periodista pues para él todo periodista es un escritor aunque a veces no se reconozca como tal.

JUEGOS DE LA EDAD TARDÍA

La novela está dividida en tres partes: en la primera se trata la infancia y adolescencia de Gregorio Olás y el aprendizaje vital con su tío Félix. En la segunda parte va inventando un mundo pues las palabras son mágicas y no cuestan dinero. La tercera parte es su huida de la realidad para mantener el personaje que ha querido ser y las penalidades que le toca vivir hasta decidir vivir eternamente la ilusión de la mentira.



64

Pues mira, hijo, éste es uno de los libros, y ahí tengo los otros, guardados como oro en paño y con los que tú te harás un hombre de provecho. (...)

El primero era un diccionario. “Aquí vienen todas las palabras que existen, sin faltar ni una”. El segundo era un atlas: “Y aquí todos los lugares y accidentes del mundo”, y el tercero una enciclopedia: “Y éste es el más extraordinario de los tres, porque trae por orden alfabético todos los conocimientos de la humanidad, desde sus orígenes hasta hoy. ¿Tú sabías que existía un libro así? Pues yo tampoco hasta hace tres años. Desde entonces lo estoy estudiando. Voy ya por la palabra “Aecio”, que era un general romano que mató al conde Bonifacio en el año 432 y derrotó a Atila, rey de los hunos, en el 451, pero que fue asesinado por el rey Valentiniano III, temeroso de su poder.

Adelanto poco porque ya soy viejo y tengo mala memoria, y para aprender una cosa debo olvidar antes otra. Y luego está el atlas y el diccionario. Todos los días me aprendo cinco palabras nuevas y el nombre de algún río o una ciudad. Cuando pienso en la cantidad de cosas que podía saber a estas alturas si estos libros hubiesen caído en mis manos hace cincuenta años y tuviese entonces el espíritu que hoy me anima, no hay nada que pueda consolarme, porque sé que he equivocado mi vida, y eso ya no tiene remedio. Pero tú, Gregorito, todo lo tienes a favor. Pareces enviado por el destino para reparar la burla que me hizo a mí, dándome pan cuando no tenía dientes. Así que ya sabes, desde mañana empezaremos con tu aprendizaje, porque no hay tiempo que perder”.

Se volvió trabajosamente y, poniendo una mano sobre la cabeza de Gregorio, con la voz demudada por la solemnidad, proclamó:

- Hijo, tú serás un gran hombre.

Así que todas las mañanas salían de casa a buena hora, y apenas se instalaban en el quiosco el tío abría la enciclopedia y, ayudándose con un dedo, comenzaba a desgranar las palabras en sílabas claras y doctrinales, y nunca pasaban a otro artículo hasta que Gregorio había memorizado bien el anterior. Luego trabajaban en el diccionario y por último se emparejaban a examinar el atlas. Habían empezado por Perú y estaban decididos a no cambiar de país hasta que fuesen capaces de viajar de memoria por él, nombrando sin error sus más leves accidentes geográficos. Comían en el quiosco, y regresaban a casa al anochecer.

65

Allí tenía lugar el último acto de la jornada pedagógica. Como era buen calígrafo, le enseñaba sus artes de amanuense. (...)

Ya en la cama, le enseñaba acordes y rasgueos de guitarra o le refería la historia de los antiguos conquistadores, y sobre todo la epopeya de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, cuyos hechos lo enardecían de tal modo que terminaba hablando a gritos, y a veces llorando de emoción. “Yo hubiera sido un buen conquistador de tierras”, decía, “pero el destino me ha condenado a una época en que la única gran empresa se reduce a la conquista del puchero. Pero, ¿te imaginas que tu tío hubiera descubierto un río? ¡Río Olías! O un mar interior: ¡Mar de Olías! Entonces me reía yo de la muerte. Por eso tú, Gregorito, a ver si descubres algo, un virus o una ley. Te harían una estatua. Y lo que tienes que hacer entonces es acordarte de tu tío, y decir que yo fui tu maestro. Con esto me pagarás lo mucho que estoy haciendo por ti.”

1. Antes de leer:

a) ¿Qué te sugiere el título?

b) ¿Cuáles son los juegos que corresponden a tu edad? ¿Ha habido cambios importantes respecto a tus juegos de infancia? ¿Cuáles? Coméntalo con tus compañeros.

2. A ver si has comprendido:

a) El tío de Gregorio guarda los libros con esmero para que su sobrino se haga un hombre de provecho. ¿Qué puede significar "hacerse un hombre de provecho" hoy en tu entorno?

b) ¿Cómo ves la relación entre tío y sobrino? ¿Cómo te llevas con tus tíos y tías? ¿Te ha enseñado cosas de la vida algún adulto de tu familia?

c) Observa el plan de estudios de Gregorio, ¿te parece atractivo? Y tú, ¿cómo estudias? ¿Tienes un plan? ¿Estudias con amigos? ¿Estudias en casa o en una biblioteca? ¿A quién le preguntas si tienes dudas? Para responder ayúdate con estos enunciados:

Me concentro mucho / Me distraigo mucho, no me concentro

Sólo estudio lo que me gusta / No estudio lo que me parece difícil

Estudio con música / Estudio en silencio

Tengo un horario fijo de estudio / No tengo ningún horario

Las explicaciones de clase me ayudan / En clase no atiende nada

Aprendo de memoria / Relaciono todo con lo que ya sé

Hago resúmenes y esquemas / Aprendo directamente del libro

Si no entiendo algo pregunto al profesor / Pregunto a un compañero

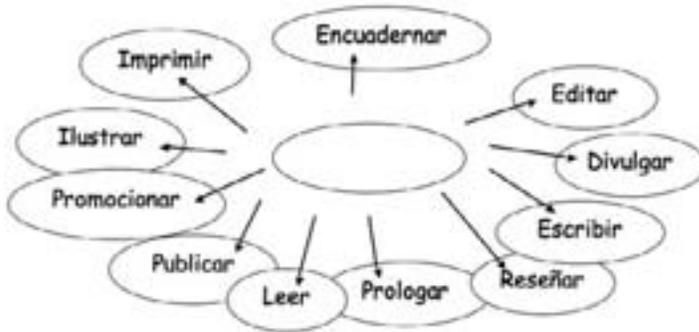
d) ¿Recuerdas cuándo aprendiste a leer y a escribir? ¿quién te enseñó? ¿cómo lo hacías?

e) ¿Te gustaría enseñar? Habla de algún profesor o profesora que te haya gustado mucho y di por qué.

f) El tío se lamenta de no haber tenido la oportunidad de estudiar cuando era joven, utilizando la frase hecha "dándome pan cuando no tenía dientes". ¿Existe en tu lengua un dicho similar?

3. Ahora tú:

a) Adivina a qué objeto del texto se pueden aplicar todos estos verbos:



Un libro es una aventura, un viaje. Habla con tu compañero de tu experiencia actual de lectura. ¿Estás leyendo algún libro interesante? Si así fuera, ¿de qué trata?

b) Actualmente el uso de Internet se ha convertido en un medio básico para obtener información. Imagina la conversación que podrían mantener, hoy, tío y sobrino sobre todo lo que se puede aprender por Internet. ¿Quién enseñaría a quién? ¿qué le diría? Haz un diálogo imitando el estilo del texto leído.

El autor

Luís Landero es extremeño, nació en Alburquerque (Badajoz) en 1948. Su familia emigró a Madrid en 1960. Tuvo que trabajar desde muy joven para pagarse los estudios en los oficios más variopintos, camarero, profesor de guitarra clásica etc. Estudió filología hispánica y ha sido profesor de Lengua y Literatura españolas en institutos de Bachillerato, después en la Escuela de Formación de Profesores. Ha impartido cursos en varias universidades americanas. Actualmente imparte clases en la Escuela de Arte Dramático de Madrid. Su primera novela, *Juegos de la edad tardía*, fue premio de la Crítica de 1989 y recibió el Nacional de Literatura en 1990. Ha publicado artículos de prensa en El País.



Obras: *Caballeros de fortuna* (1994). *Entre líneas: el cuento o la vida* (1996). Ensayo: *El mágico aprendiz* (1999). *Esta es mi tierra. El guitarrista* (2002). *¿Cómo le corto el pelo, caballero?* (2004). Artículos: *Hoy, Júpiter* (2007).

En las novelas de Landero nos encontramos un mundo prosaico, con individuos que tienen tanto de hombres ridículos como de seres queridos y entrañables, que sueñan con el amor y la gloria. Le fascinan los personajes inocentes. Gran conocedor de la buena literatura, escribe con un estilo lleno de precisión y de hallazgos verbales.

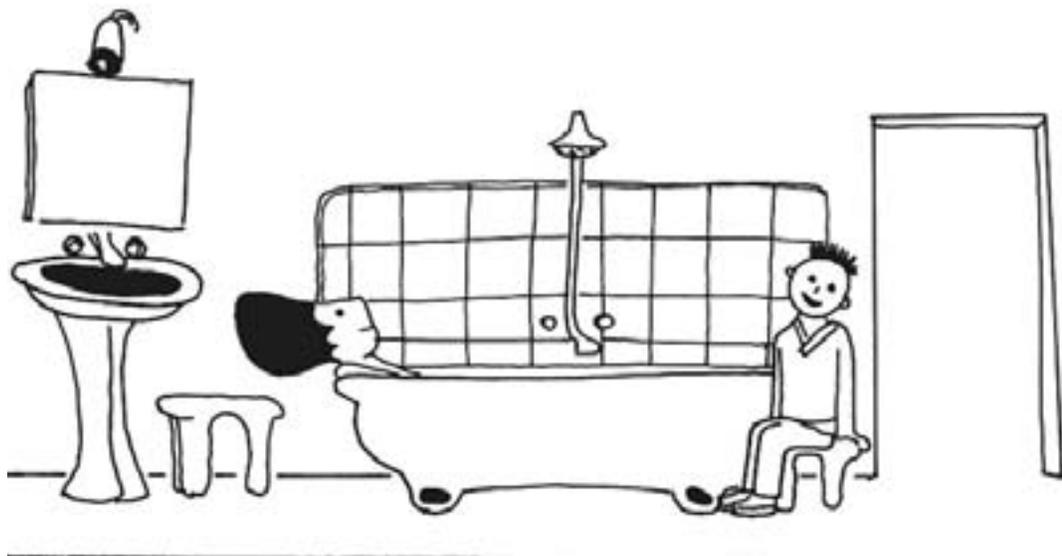
A TRAVÉS DEL TABIQUE

Cristina, la protagonista del relato, se siente atraída por las conversaciones de los vecinos que acaban de instalarse en el apartamento contiguo al suyo. Poco a poco se va implicando emocionalmente en sus vidas.

Desde el cuarto de baño se les oía perfectamente. También desde el dormitorio, pero peor, a rachas, alguna palabra clarísima y, de pronto, dejaba de oírse. En el cuarto de baño se oía todo: el ruido del agua, el jabón, que hace ¡plof! y la risa... porque al comienzo se les oía reír. «¿Puedo entrar, mamuca?», decía; le llamaba «mamuca» muchas veces, y «mamuquilla» y ella «curro» y «currito». Pero la madre me parecía un poco preocupada: «Ten cuidado... no debías levantarte solo... así con la bata estarás mejor», decía. Por eso pensé que debía de estar enfermo. Se lo dije a Chema: «Tenemos vecinos nuevos», pero Chema ni se enteró. Ahora dice que he empezado otra vez con mis obsesiones, no se acuerda de cuando le dije que los oía en el baño y que el niño le pedía que le dejase estar con ella mientras se bañaba y le decía «qué guapa eres, mamuca»...

Era un niño pequeño, pero muy listo. No eran españoles, por lo menos la madre, tenía un acento hispanoamericano, yo no distingo bien, todos me parecen iguales, muy dulce y seseaba, también el niño un poquito, pero menos que ella. «¿Te quedarás ya siempre conmigo?», preguntaba, y la madre le decía que sí, y el niño: «¿Y ya no tienes que irte a trabajar?» y la madre le dijo que ya no tenía que trabajar, que le había «pegado» a la lotería, así dijo, «pegado» que eso no es español, y que estaría siempre con él. Pero a mí, no sé por qué, me pareció que no era cierto, que lo decía porque el niño estaba enfermo y por eso se quedaba con él.

(...)



De la playa hablaban muchas veces: «Cuéntame otra vez cómo es, mami», y la madre le hablaba de una playa con palmeras y agua calentita y olas grandes, grandes, que volcaban las barcas y daban mucho gusto, y caracolas de color rojo donde se oía el mar, y corales... «¿Cuándo nos iremos, mami?», y ella siempre: «En cuantito te pongas bueno-bueno, nos iremos para allá».

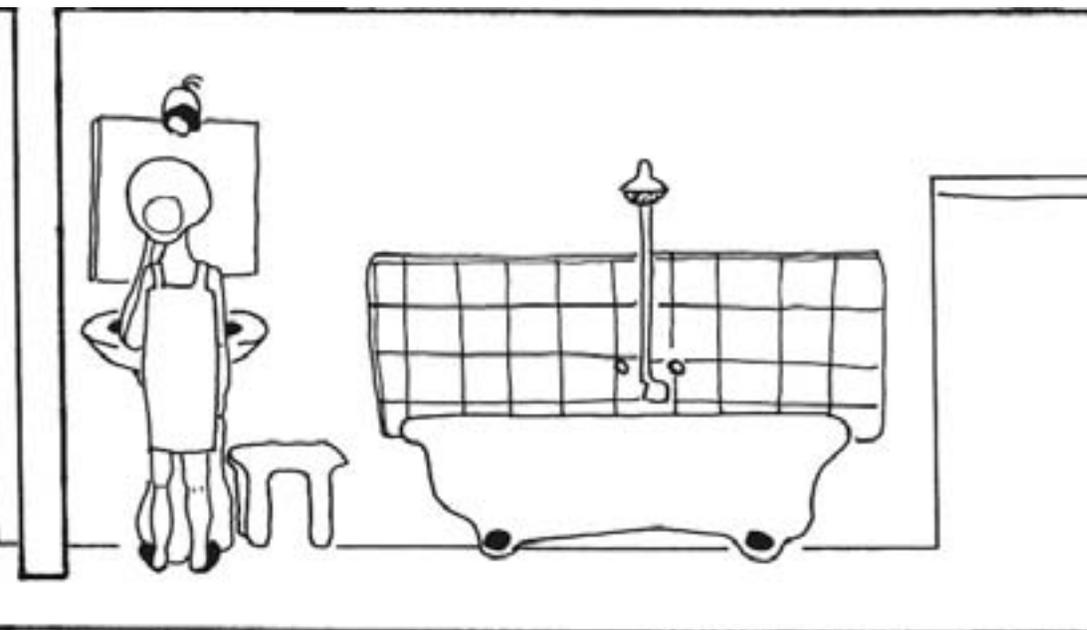
Después, una noche, lo oí llorar. No podía entender lo que hablaban, solo la canción que ella le cantaba:

A la nanita nana, nanita ea,
mi niño tiene sueño, bendito sea.
Pimpollo de canela, lirio en capullo,
duérmete, vida mía, mientras te arrullo...

Se la cantaba muchas veces. Es una canción muy triste que dice que cierre el niño los ojos y se duerma, aunque su madre muera sin poder mirarse en ellos. También le cantaba otra que dice:

El sultán tiene una caña
de oro y plata, á - á - á
con cincuenta ilustraciones
de hoja de lata, á - á - á.

Cuando la oí me eché a llorar, porque esa canción también me la cantaba a mí papá. Me la cantó hasta que fui muy mayor.



1. Antes de leer:

¿Te consideras una persona curiosa? ¿Has escuchado alguna vez conversaciones detrás de una puerta, o a través de un tabique? ¿Qué sentías? Coméntalo con tu compañero/a.

2. A ver si has comprendido:

a) A través del tabique, la narradora y protagonista del relato sigue las conversaciones de los nuevos vecinos. ¿Te parece intrigante lo que oye? ¿Por qué crees que escucha sus conversaciones?

b) Imagina a qué país se refieren el niño y la madre cuando hablan de la playa. ¿Qué tiene que ver con ellos?

c) Leyendo detenidamente el texto vemos cómo la protagonista se implica en la historia. ¿Cómo te imaginas a esta persona? ¿Quién crees que podría ser Chema?

70 d) Para dormir al niño, la madre le canta nanas. ¿Cómo te parecen estas canciones? ¿Recuerdas alguna canción familiar de tu niñez? ¿Era una nana? Coméntalo con tu compañero o compañera, y observad si compartís experiencias.

e) ¿Crees que hay similitudes en las vivencias de las personas que viven en una y otra parte del tabique? ¿Qué tienen de común?

f) ¿Te ha gustado el texto? ¿Por qué? ¿Qué sentimientos te ha provocado?

3. Ahora tú:

El texto leído corresponde al inicio del relato. ¿Cómo crees que termina? Con tu compañero o compañera búscale un final feliz.

La autora

Marina Mayoral nació en Mondoñedo, Lugo, en 1942. Profesora de Literatura Española y Teoría Literaria en la Universidad Complutense de Madrid, ha publicado múltiples trabajos de investigación y crítica sobre autores del siglo XIX y XX; destacan de entre ellos los dedicados a las escritoras gallegas Rosalía de Castro y Emilia Pardo Bazán.



Como autora de ficción, Mayoral, alterna el castellano y el gallego en sus novelas y relatos. Se inician sus publicaciones en 1979 con *Cándida otra vez*, a la que sigue una serie de títulos como *Plantar un árbol* (1981), *Contra muerte y amor* (1985), *Tristes Armas* (1994), *Recóndita Armonía* (1994) -novela con la que la autora se hace conocer del gran público-, *Dar la vida y el alma* (1996), *La sombra del ángel* (2000), *Bajo el magnolio* (2004) y *Casi perfecto* (2007).

Entre sus libros de relatos hay que destacar *Morir en sus brazos y otros cuentos* (1989), *Recuerda, cuerpo* (1998), y *Solo pienso en ti* (2006).

El amor y la literatura son dos constantes a lo largo de la obra de Marina Mayoral. Sus personajes de ficción, en su mayoría mujeres, se mueven entre el sentido social del deber y la necesidad de ser, por encima de convenciones y normas. Su habilidad en el manejo del lenguaje y del punto de vista deja abierta al lector una última interpretación sobre ese mundo sutil y complejo, al borde del misterio.

LA MUERTE DEL LORO

Había invitado a un amigo a pasar el fin de semana en su chalé, y éste se había resistido porque poseía un perro de enorme tamaño que no se atrevía a dejar al cuidado de nadie. Insistió el propietario de la casa en su invitación, argumentando que así el perro podría corretear a su gusto por los jardines del chalé, y el amigo aceptó por fin el ofrecimiento.

El sábado por la tarde se encontraban los dos amigos charlando tranquilamente en el porche cuando, de repente, apareció el perro con un pájaro entre sus colmillos. El dueño de la casa de campo palideció: se trataba del loro de la vecina. El amigo arrancó al pájaro de las fauces del perro y le pidió toda clase de disculpas a su anfitrión. Allí permanecieron estupefactos los dos, mirando el cuerpo inerte del loro, sucio y lleno de tierra.

El dueño del chalé, tras cavilar un buen rato sobre tan engorrosa situación, le explicó a su amigo que su vecina, la dueña del loro, se había marchado de viaje, y que con toda probabilidad no iba a volver hasta el día siguiente.

72 Lo mejor que podían hacer -le propuso- era limpiar el cuerpo del loro de los restos de tierra, saltar la valla de la casa de la vecina y volver a introducirlo en su jaula. En realidad el ave no mostraba marcas de dentelladas, y debía haber muerto asfixiado entre las fauces del perro. La mujer, al regresar, pensaría que se trataba de una muerte natural.

Así lo hicieron. Limpiaron cuidadosamente el plumaje, lo secaron y aguardaron a que se hiciera de noche para evitar que alguien pudiera verlos. No les resultó difícil saltar la tapia con ayuda de una escalera de mano y, una vez dentro, los dos amigos se acercaron hasta el porche de la casa vecina, abrieron la jaula vacía, y metieron dentro el cuerpo inerte del loro. Volvieron sin tropezarse con nadie y, por fin de regreso en su casa, el anfitrión dejó escapar un suspiro de alivio.

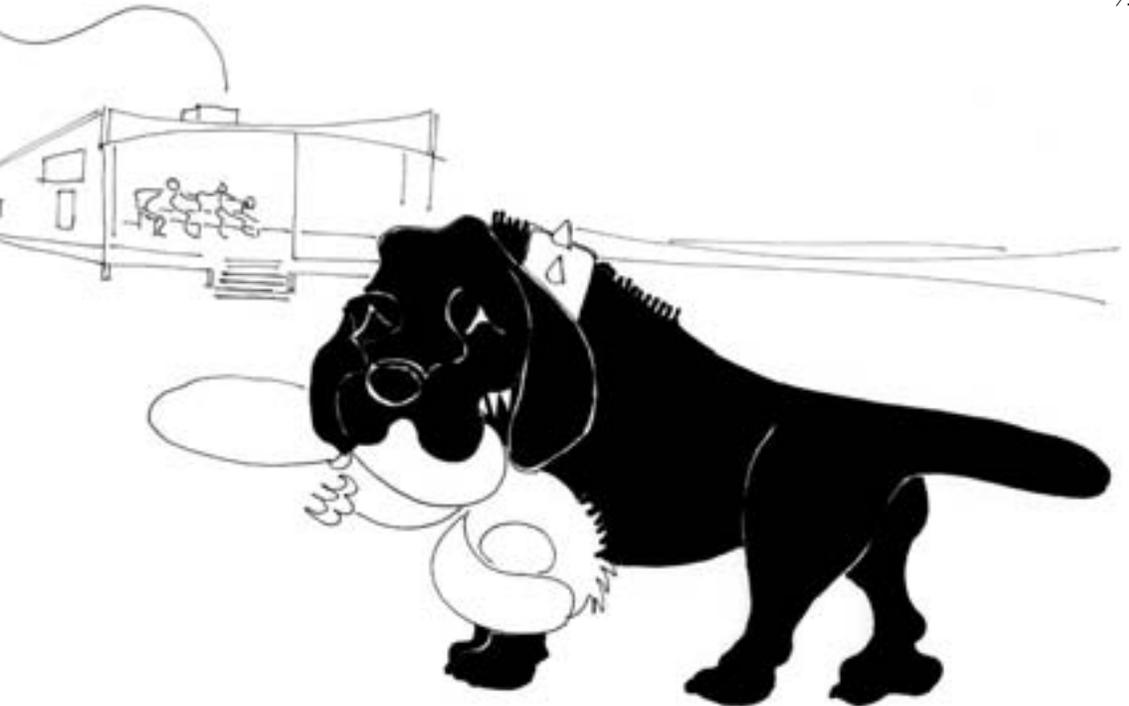
A la mañana siguiente, domingo, fueron despertados por los ladridos del perro y los gritos histéricos de la vecina. Se vistieron apresuradamente y corrieron a visitarla. Ella les abrió la puerta con una expresión descompuesta en el rostro y chillando de manera obsesiva:

- ¡El loro, el loro! -exclamaba mientras señalaba nerviosamente la jaula.

- Bueno -comentó el amigo del dueño del perro- los animales también se mueren. Nada es eterno.

- Ya sé que se mueren -repuso la mujer-. Precisamente, antes de marcharme de viaje, se murió el loro, y yo misma lo enterré en el jardín. ¿Cómo es posible que haya aparecido ahora dentro de la jaula?

LUÍS DEL VAL, *Cuentos del mediodía*,
Algaida Ed., Sevilla, 1999.



1. Antes de leer:

¿Te gustan los animales domésticos? ¿Por qué? ¿Tienes alguno en casa? Háblanos brevemente de él: nombre, costumbres, alguna anécdota que te haya ocurrido con él, etc. Si no tienes animales domésticos, seguro que algún amigo tuyo lo tiene; habla de él.

2. A ver si has comprendido:

- a) ¿En qué consiste el problema que se les plantea a los dos amigos?
- b) ¿Consideras correcta la solución que dan al problema? ¿Por qué?
- c) ¿Qué piensan los personajes?
 - ¿Por qué palidece el dueño de la casa? Y el dueño del perro, ¿por qué pide disculpas?
 - Imagina lo que piensa la dueña del loro cuando lo descubre en la jaula.
- d) ¿Te ha sorprendido el final del cuento? ¿Por qué?

3. Ahora, tú:

a) Seguro que alguna vez has cometido una travesura y te has visto en la obligación de justificarte ante tus padres, quizás con alguna mentira. Cuenta lo que ocurrió y cómo terminó todo.

b) Como sabes, los cuentos son narraciones breves en las que se suprime todo lo que no es esencial (descripción de los personajes, descripción de los lugares, etc.), con un final sorprendente. En grupos, volved a escribir este cuento añadiendo detalles que se han suprimido:

- 1º grupo.- Descripción de los personajes, descripción del perro, descripción de la escena del porche, etc.
- 2º grupo.- Diálogos entre los amigos (el anfitrión convence a su amigo para que acepte su invitación, disculpas del dueño del perro cuando lo descubre con el loro entre los dientes, explicaciones de los amigos a la dueñas del loro, etc.).

- 3º grupo.- Los amigos, finalmente, confiesan lo que han hecho. Imaginad la reacción de la señora cuando se entera de la verdad.

El autor

Luís del Val nació en Zaragoza en 1944. Cursó estudios en la Escuela Normal del Magisterio, de Zaragoza, y ejerció la docencia algo más de un año, pasando a dedicarse a actividades periodísticas. No obstante, más tarde enseñaría Lengua y Literatura en la Escuela de Secretariado, y daría clases de Comunicación y Relaciones Públicas en la Escuela Nacional de Gerentes de Cooperativas.

Luís del Val es conocido, fundamentalmente por su labor periodística. Ya desde los 15 años colaboró en diferentes radios locales, y a partir de los 23 años se dedicó al periodismo profesional, pasando por los distintos medios: radio, prensa escrita y televisión. En 1983 comenzó a colaborar en la Cadena SER, donde continúa en el programa “Hoy por hoy”.

Entre 1988 y 1992 dirigió y presentó en la COPE el programa “Sé que estás ahí” por el que se le concedió el Premio Ondas al mejor programa de radio nacional en 1990. En la actualidad colabora con varios periódicos regionales, y, así mismo, es columnista en varios periódicos de ámbito nacional.



75

Como autor, además del libro de relatos, *Cuentos del mediodía* (1999), destacamos, las siguientes obras: *Buenos días, señor ministro*, Premio Novela Café Gijón en 1987, *Prietas las filas*, y *Las amigas imperfectas*, Premio Novela Ateneo de Sevilla en 2003. Es también autor de la obra de teatro *Los caballos cojos no trotan*.

BIBLIOGRAFÍA

- BEINHAUER, W. (1991). *El español coloquial*, Madrid, Ed. Gredos.
- BENETI, G., CASTELLATO, M. y G. MESSORI. (2004). *Más que palabras. Literatura por tareas*, Barcelona, Difusión.
- BUERO VALLEJO, A. (1987). *Historia de una escalera*, Madrid, Ed. Espasa Calpe. Colección Austral.
- CASSANY, D., LUNA, M. y g. SANZ. (1994). *Enseñar lengua*, Barcelona, Graó, 2005.
- CELAYA, G. (1953). Paz y concierto, en *Itinerario poético*, Madrid, Cátedra, 1992.
- DEL VAL, L. (1999). *Cuentos del mediodía*. Sevilla, Ed. Algaida.
- FERNÁNDEZ, S. (2001). *Tareas y proyectos en clase*, Madrid, Ed. Edinumen.
- FERREIRO VILLANUEVA, I. (1990). *Claves de Historia de una escalera*, Madrid, Ed. Ciclo, 1990.
- FUERTES, G. (1992). *Cuentos de animales: la pata mete la pata*, Madrid, Ed. Susaeta.
- GOYTISOLO, J. A. (2003). *Los poemas son mi orgullo: antología poética*, Barcelona, Ed. Lumen.
- LANDERO, L. (1989). *Juegos de la edad tardía*, Barcelona, Ed. Tusquets.
- LUÍS MORA, V. (2000). *Mester de Cibervía*, Valencia, Ed. Pré-Textos.
- MARTÍN GAITE, C. (1999). *La hermana pequeña*, Barcelona, Ed. Anagrama.
- MAYORAL, M. (1989). *Morir en sus brazos y otros cuentos*, Alicante, Ed. Aguacalara.
- MENDOZA FILLOLA, A. (1998). “El proceso de recepción lectora”, en *Conceptos clave en didáctica de la lengua y la literatura*, págs. 169-189, SEDLL, ICE Universidad de Barcelona, Ed. Horsori.
- MILLÁS, J. J. (2006). *El desorden de tu nombre*, Madrid, Ed. Suma de letras, Colección Punto de lectura.
- PEDRERO, P. (1987). *La isla amarilla*, Ciudad Real, Editorial Ñaque.
- PÉREZ-REVERTE, A. y C. PÉREZ-REVERTE (1996). *El Capitán Alatraste*, Madrid, Alfaguara.

QUIMERA. *Revista de Literatura*. Números 280-282 de 2007.

RIVAS, M. (2002). *La mano del emigrante*, Madrid, Ed. Santillana.

RODOREDA, M. (1982). *La plaza del Diamante*, Barcelona, Ed. Edhasa.

SÁNCHEZ ROSILLO, E. (1996). *La vida*, Barcelona, Tusquets Editores.

SANZ PASTOR, M. (2006). “Didáctica de la literatura: el contexto en el texto y el texto en el contexto”, en *Carabela* nº 59, *La literatura en la clase de ELE*, págs. 5-23, Madrid, SGEL.

SERRAT, J. M. (2000). *Cancionero Serrat*, Madrid, Aguilar.

SOLER, I. (1992). *Estrategias de Lectura*, Barcelona, Graó.

SUAREZ LAFUENTE, M. S. (2004). “Subversión e intertexto en la obra de Marina Mayoral”, en <http://letrashispanas.unlv.edu/Vol1/suarez.htm>.

TORRENTE BALLESTER, G. (1984). *Quizá nos lleve el viento al infinito*, Barcelona, Ed. Plaza y Janés.

78 VVAA. (1994). *El comentario de textos narrativos y teatrales*, Salamanca, Ed. Biblioteca Filológica.

VVAA. (1999). *La enseñanza del español mediante tareas*, ZANON, J. (coord.), Madrid, Ed. Edinumen.

VVAA. (2002). *Marco común de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Instituto Cercantes y Anaya.



GABRIEL CELAYA · JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO · GLORIA
FUERTES · ELOY SÁNCHEZ ROSILLO · VICENTE LUÍS
MORA · JOAN MANUEL SERRAT · CARMEN MARTÍN GAITE
· PALOMA PEDRERO · ANTONIO BUERO VALLEJO · ARTURO
PÉREZ-REVERTE · GONZALO TORRENTE BALLESTER ·
MERCÈ RODOREDA · JUAN JOSÉ MILLÁS · MANUEL RIVAS
· LUÍS LANDERO · MARINA MAYORAL · LUÍS DEL VAL

